



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

EL PROCESO DE ESCOLARIZACIÓN DE LA POBLACIÓN GITANA EN ESPAÑA

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTOR/A: NURIA GONZÁLEZ ANEAS

TUTOR/A: JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ HUERTA

Palencia, 6 Junio 2019

RESUMEN

La educación intercultural como modelo base en nuestras prácticas educativas docentes es fundamental para lograr una educación integral en nuestra actual realidad educativa y social. La dominación de una cultura mayoritaria sobre otra causa un gran conflicto que perjudica claramente al alumnado, como es el ejemplo de la población gitana, una cultura mayoritaria dentro de las minorías étnicas existentes en España que aún no ha conseguido una total inserción educativa debido a sus aún porcentajes de segregación y absentismo escolar.

El gran desafío de la escuela será el cambio en ciertos aspectos que parten de la necesidad de una educación intercultural para la total y real inclusión de todo el alumnado en las aulas.

ABSTRACT

Intercultural education as a basic model in our educational teaching practices is fundamental to achieve an integral education in our current educational and social reality. The domination of a majority culture over another causes a great conflict that clearly harms the students, as is the example of the gipsy village, a majority culture within the ethnic minorities existing in Spain that hasn't yet achieved a total educational insertion due to its high percentages of segregation and school absenteeism.

The great challenge of the school will be the change in certain aspects that start from the need of an intercultural education for the total and real inclusion of all the students in the classrooms.

PALABRAS CLAVE

Educación intercultural, inclusión, población gitana, escolarización, conflicto, absentismo, segregación.

KEYWORDS

Intercultural education, inclusion, gipsy village, schooling, conflicto, absenteeism, segregation.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. JUSTIFICACIÓN.....	3
3. OBJETIVOS.....	5
3.1 OBJETIVOS GENERALES DEL GRADO.....	5
3.2 OBJETIVOS DEL TRABAJO	6
4. METODOLOGÍA	7
5. MARCO TEÓRICO.....	8
5.1 LA IMPORTANCIA DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL	8
5.2 APROXIMACIÓN A LA POBLACIÓN GITANA.....	19
5.2.1 Origen de la cultura gitana, de pueblo nómada a cultura gitana	19
5.2.2 Rasgos característicos de la cultura gitana, cultura tradicional.....	20
5.3 LA ESCOLARIZACIÓN DE LOS GITANOS Y GITANAS EN ESPAÑA	22
5.3.1 Historia de la escolarización de los gitanos y gitanas en España.....	22
5.3.2 Dos universos diferentes	25
5.3.3 El conflicto silenciado entre escuela y cultura	27
5.4 LA ESCOLARIZACIÓN DE LA POBLACIÓN GITANA EN PALENCIA	33
5.4.1 Situación del colectivo	33
5.4.1.1 La vivienda	34
5.4.1.2 Situación laboral	35
5.5 ESCOLARIZACION DE LA POBLACIÓN GITANA EN PALENCIA	36
6. MARCO PRÁCTICO	42
6.1 CEIP JUAN MENA DE LA CRUZ, CONTEXTUALIZACIÓN DEL CENTRO	42
6.2 EXPERIENCIAS DESDE LA DOCENCIA	44
6.3 GRUPOS Y ASOCIACIONES VINCULANTES	45
7. CONCLUSIONES.....	47
8. BIBLIOGRAFÍA.....	50
8.1 FUENTES LEGALES Y ESTADÍSTICAS	50
8.2 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50
9. ANEXO.....	53

1. INTRODUCCIÓN

La Educación es un elemento fundamental para desarrollar capacidades sociales y de inclusión con las diversas culturas del entorno, ahora bien, ¿se adaptan las instituciones educativas a la realidad social actual? Si nos planteamos como finalidad una real inclusión de todas las culturas, etnias y religiones existentes en la sociedad, deberíamos reflexionar sobre cuál es la solución para lograr la plena inserción de la interculturalidad en la sociedad. Hablamos de inclusión, equidad y pleno derecho.

En España, la población gitana es considerada una minoría étnica que está presente en todas las comunidades autónomas y como tal, hay un alto porcentaje de alumnado gitano presente en colegios, en su mayoría, públicos. A pesar de los avances en educación y la adaptación de las políticas educativas a la sociedad cambiante, sigue existiendo un alto porcentaje de segregación y exclusión social hacia este alumnado. Esto se puede observar en diversos estudios, que ponen de manifiesto un claro absentismo escolar en todos los niveles educativos. Como manifiesta Garrancho (2016, p. 22), la escuela se encuentra ante un gran desafío, tiene que cambiar ciertos aspectos para que los alumnos que no pertenecen a la misma cultura mayoritaria también puedan desarrollarse e integrarse.

Bien es cierto que el cambio está siendo mejorado a lo largo de los años, teniendo en cuenta que la situación actual del pueblo gitano va en aumento en cuanto a su incorporación casi total a la educación infantil y primaria, al aumento de la situación laboral de muchas familias o a la concepción de la mujer gitana como fémina con derecho a una educación y un trabajo.

El objetivo de la interculturalidad, como sostiene Gómez y Pérez (2016, p. 67), es que la sociedad opte por una forma de vivir en la que reine la diversidad cultural mediante el entendimiento, el respeto y el diálogo. Se decanta por un “enriquecimiento mutuo para ofrecer una educación de calidad para todos, respetando las distintas culturas presentes en cada contexto”.

Este trabajo, por tanto, muestra esta necesidad de cambio en las políticas e instituciones educativas para que la interculturalidad sea realmente trabajada en las prácticas

educativas y en la escuela en general, como base fundamental para lograr una educación global e integral en esta nueva realidad educativa y social.

Además, el lector podrá conocer un poco mejor la cultura gitana desde sus orígenes y por qué es tan necesaria su inclusión social, empezando a desarrollar el cambio desde los niveles educativos más bajos en edad, es decir, desde Educación Infantil y Educación Primaria. Aún hablamos de dominación de una cultura mayoritaria sobre la otra, que influye directamente en educación, causando así un conflicto entre la cultura gitana y la escuela, pues ni las familias se sienten seguras de llevar a sus hijos a una escuela que, cómo sostienen Lalueza, Crespo, Pallí y Luque (2001, p.11), responde a metas y valores diferentes a los que orientan el nicho cultural gitano, donde niños y niñas son educados consistentemente para ser miembros de un grupo minoritario. Tampoco la escuela, como hemos mencionado anteriormente, hace por incluir a las minorías, que en sus prácticas educativas no son a veces conscientes de la no aceptación de la pluralidad existente. Cómo menciona Liégeois (2004, p. 112-113), debemos preguntarnos sobre las posibilidades de hablar de educación intercultural cuando los grupos de pertenencia de niños en presencia mantienen relaciones de desigualdad y rechazo. La dominación de una sola cultura es casi siempre la característica esencial de la escuela.

Y para complementar de manera más real las ideas de este trabajo, conoceremos la situación de escolarización de una ciudad concreta, Palencia, conociendo uno de los colegios públicos con más mayoría de cultura gitana escolarizada en sus aulas, pudiendo observar varias reflexiones de docentes y profesionales que durante su larga (o corta) etapa profesional, han dedicado su tiempo a la inserción e inclusión del alumnado gitano en sus aulas o por otro lado, profesionales que desde grupos o asociaciones como son la Fundación Secretariado Gitano conocida nacionalmente o Cáritas, ayudan, vinculados a los centros, a que el alumnado gitano continúe su trayectoria educativa para ser un ciudadano de pleno derecho y logre una educación y un trabajo digno.

2. JUSTIFICACIÓN

La problemática existente entre la cultura gitana y su escolarización se trata como una dificultad de inadaptación social del alumnado gitano. Para parte de la política escolar española, es la cultura gitana la que no se adapta a la sociedad en la que vive, y menos aún, a las instituciones que ofrecen la escolarización de niños y niñas en la enseñanza obligatoria.

Pero como ya se sabe, la problemática nunca radica sólo en uno de los polos opuestos, sino que se deben ver todas las variables que derivan de este problema considerado como inadaptación. La escuela, desde arriba, no sólo desde los docentes, debe buscar estrategias y propuestas metodológicas que consideren a la cultura gitana como una cultura inclusiva, no segregada. Debe existir un proceso de desmarginalización por parte de las instituciones educativas, un proceso que enriquezca la cultura y la escuela; que se debe reflexionar para aprender esta cultura, comprendiendo sus claves y utilizándolas para rehacer, de alguna manera, el discurso pedagógico.

El camino a seguir consiste en: abandonar el modelo asimilacionista presente en la escuela, incorporar la educación intercultural y dejar de silenciar la cultura gitana ya que se la oculta, no existe, no se habla de ella, y no es que los maestros sean racistas, que de todo hay, sino que los contenidos están impregnados de un determinado modelo de individuo y sociedad (Borrull, 2002, p. 62).

Ricardo Barrull, activista romaní y maestro de educación, es un ejemplo de muchos gitanos y gitanas que luchan por la inclusión de su cultura en la sociedad española y por la defensa de una educación intercultural dentro de las aulas. Galardonado por el Ministerio de Sanidad, su reconocimiento se debe a su lucha por la plena escolarización de los niños y niñas gitanos en el sistema educativo y por la defensa de una educación intercultural. En los años 90, enseñó a varios docentes a educar desde la interculturalidad, para poder luchar contra el absentismo escolar que era bastante alto en esos años, debido, entre otros factores, a la concepción que las familias gitanas tenían de la escuela, y que no era ni mucho menos equivocada. Su lucha ha sido, y es hoy en día, cambiar esa opinión desde la escuela para que todo niño y niña gitana tenga pleno derecho a una educación que pueda forjar su futuro lejos de los mercadillos ambulantes.

Al igual que Barrull, hay una gran cantidad de autores que se unen a su lucha, varios de ellos podremos verles en este TFG (Trabajo de Fin de Grado); personas que reivindican la necesidad de una educación intercultural dentro de las aulas escolares y dentro de las instituciones educativas. Siendo nuestra sociedad una colectividad monocultural, la diversidad debe verse como un elemento enriquecedor dentro de esta, que busca el fomento del pluralismo escolar y que hace frente (o al menos debe hacerlo) a las grandes injusticias sociales que existen dentro de nuestro mundo.

Además de mostrar este claro proceso de cambio que ha ido sufriendo la sociedad española, y que no es más que una continuidad de realidades para lograr la real inclusión de todas las culturas, la idea se llevará a cabo también en un espacio concreto dentro del territorio y la sociedad española, en este caso, el lugar desde donde se escribe este trabajo, Palencia.

Como complementación del mismo, se mostrará el ejemplo de uno de los centros públicos palentinos con mayoría gitana en sus aulas, se analizarán una serie de reflexiones sobre las posibles causas de absentismo escolar o el conflicto que existe entre la cultura gitana y las instituciones escolares, además de poder observar y analizar unas previas entrevistas de docentes que en su trayectoria profesional, han podido aportar sus enseñanzas a este alumnado, aportando a este trabajo una perspectiva más auténtica y práctica.

Como dice el maestro palentino Segundo Fernández Morate (2007, pag.28), «facilitar el intercambio entre culturas en un espíritu de pluralismo, respeto, tolerancia e igualdad está en la base de la educación intercultural; la cual al incluir la compensación de desigualdades sociales puede dar respuesta a las necesidades formativas para que el pueblo gitano alcance un mejor nivel de vida, se incorpore a la sociedad con igualdad y le permita afirmar la propia identidad, realizando las transformaciones culturales acordes a la sociedad actual»

Por supuesto, estos cambios no son *ipso facto*, sino más bien de un proceso lento, trabajoso, el cual necesita de dos pilares fundamentales para poder encaminarse hacia la meta: el apoyo educativo con sus actuaciones dentro de la escuela, y la colaboración con la comunidad gitana, que pueda proporcionar un papel activo dentro de este proceso.

3. OBJETIVOS

A continuación se exponen los objetivos generales del Grado de Educación Infantil, vinculados a los objetivos específicos que se quieren lograr en este Trabajo Final de Grado.

3.1 OBJETIVOS GENERALES DEL GRADO

El objetivo principal del Grado en Educación Infantil es formar profesionales con capacidad para la atención educativa directa a los niñas y niños del primer ciclo de educación infantil y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo. Por otro lado, para impartir el segundo ciclo de Educación Infantil, el objetivo es lograr que estos profesionales posean la capacitación adecuada para afrontar los retos del sistema educativo y adaptar las enseñanzas a las nuevas necesidades formativas y para realizar sus funciones bajo el principio de colaboración y trabajo en equipo.

Además, entre los objetivos formativos del título se sitúan también los de lograr profesionales capaces de:

- Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa.
- Actuar como mediador, fomentando la convivencia dentro y fuera del aula
- Ejercer funciones de tutoría y de orientación al alumnado
- Realizar una evaluación formativa de los aprendizajes
- Elaborar documentos curriculares adaptados a las necesidades y características de los alumnos.
- Diseñar, organizar y evaluar trabajos disciplinares e interdisciplinares en contextos de diversidad.
- Colaborar con las acciones educativas que se presenten en el entorno y con las familias.
- Aplicar en el aula, de modo crítico, las tecnologías de la información y la comunicación.

3.2 OBJETIVOS DEL TRABAJO

- Mostrar la necesidad de cambio en las políticas educativas para garantizar la correcta inclusión de la diversidad de culturas en las aulas.
- Exponer un breve recorrido del proceso de escolarización gitana en España hasta nuestros días.
- Concebir a la cultura gitana como una sociedad diferente y enriquecedora en la sociedad española, no como un grupo sometido y marginal dentro de esta.
- Analizar los posibles conflictos que existen entre la cultura gitana y la escuela actual.
- Conocer la realidad de la escolarización gitana en la ciudad de Palencia.
- Acercarse a la realidad de un Colegio Público palentino de mayoría gitana para conocer las diferentes reflexiones de profesionales docentes y de diferentes asociaciones y grupos vinculantes que han desarrollado parte de su carrera profesional al estudio e interacción de la población gitana.

4. METODOLOGÍA

La metodología empleada en este trabajo ha sido diversa según el objeto de estudio analizado. En primer lugar, como modo introductorio, se ha recopilado información sobre los diferentes conceptos que son necesarios en la obtención de una política intercultural en nuestras aulas, más aun si hablamos de cultura de la diversidad y hablamos de una etnia concreta, la gitana. Por lo que creo necesario hacer ver al lector de la necesidad de una Educación Intercultural como sistema educativo que no sólo favorece, sino que involucra a los conceptos de inclusión educativa, igualdad de oportunidades y equidad. Todas estas referencias fueron recopiladas de artículos académicos de tema intercultural extraídos de *Google Scholar*.

En segundo lugar, se ha podido ofrecer al lector información sobre la cultura gitana y sus costumbres, para poder entender la problemática que fue surgiendo entre la escuela y las familias gitanas, lo que llevó a hablar directamente de la histórica del proceso de escolarización de la cultura gitana a lo largo de los años, concretamente desde el siglo XIII hasta la actualidad. Toda esta información fue recopilada en su mayoría de artículos académicos e investigativos, en su mayoría extraídos de *Google Scholar*. Estas referencias se encuentran en el apartado bibliográfico de este trabajo.

Por otro lado, se analiza a la cultura gitana de un territorio concreto, la ciudad de Palencia, para poder observar el proceso de escolarización surgido según las diferentes zonas de la ciudad con mayor o menor porcentaje de viviendas de familiares gitanos. Esta información fue extraída en su mayoría de un libro escrito por un autor palentino, el cual analizó más de cerca la cultura gitana palentina y cómo ha sido la evolución en la educación, y un artículo del mismo que nos cuenta con más exactitud los porcentajes de alumnado gitano escolarizado en los diferentes años de evolución. Tanto el libro como el artículo están recopilados en la bibliografía de este trabajo.

Por último, se llevaron a cabo unas entrevistas a maestras que son o han sido trabajadoras en un colegio público palentino de mayoría gitana, y que nos cuentan, a través de unas preguntas previamente escritas, cómo fue su experiencia con este alumnado gitano, el trato con las familias y sus opiniones acerca del absentismo y abandono escolar existente. Las entrevistas se han realizado en el centro en cuestión en el horario escolar, y una de ellas, mediante vía e-mail debido a su disponibilidad.

5. MARCO TEÓRICO

Vivimos en una sociedad pluricultural, en la que las diversas culturas interaccionan y conviven dentro de los diversos ámbitos, educativos, sociales o laborales. Es desde la etapa educativa cuando las personas adquieren valores como son la equidad o la ciudadanía para poder vivir en paz. Pero a veces esos valores quedan en un segundo plano teniendo en cuenta que aún reina una sociedad mayoritaria frente a otras minorías que, si no son segregadas, deben adaptarse a esa mayoría para conseguir su inserción. Es por ello, que hablamos de la necesidad de una educación intercultural en las aulas que logre el enriquecimiento mutuo y la ventaja de poder aprender los unos de los otros.

Una de estas minorías, mayoritaria en España, es la población gitana, presente en Europa desde el siglo XIII y que desde entonces se asentó en los diferentes países en busca de una vida mejor. Pasaron de una mayoría de población analfabeta a ser, actualmente, una población prácticamente en su total escolarizada, debido a los grandes cambios que la sociedad ha experimentado a lo largo de los años. Pero aún existen diferentes problemáticas que impiden que el pueblo gitano alcance unas condiciones de vida afables, entre estas, las situaciones de segregación y abandono escolar que muchos de los niños y niñas gitanas presentan en la etapa escolar y que afectan a posteriori, a su vida laboral.

5.1 LA IMPORTANCIA DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Los seres humanos estamos en constante interacción, desde que comenzamos nuestra etapa escolar en la Educación Infantil hasta la adultez, esto significa que a lo largo de nuestra vida conocemos y nos relacionamos con una gran diversidad de personas, de diferentes culturas, ideologías y pensamientos. Gracias a la comunicación, a la interacción y a la convivencia con los otros, las personas se enriquecen en una gran variedad de ámbitos, personales, emocionales e intelectuales, entre otros.

Cuando se habla de convivencia, esta se refiere a la necesidad básica de querer estar junto a otras personas, no por simple interacción formal y legal. En esta sociedad que ha sido desde tiempos históricos hasta nuestra actualidad una sociedad multicultural, es

decir, que han existido diversas culturas que conviven en un mismo espacio, que forman parte de una misma sociedad, debemos saber que no desde siempre ha sido también una sociedad intercultural, entendida como el grupo que trabaja por la equidad de oportunidades, y donde no se permite que ningún grupo étnico quede por encima de otro.

Para entender mejor estos conceptos, profundizaré sobre los términos multiculturalismo e interculturalismo. El multiculturalismo, por un lado, es un estadio de desarrollo de la sociedad basado en el reconocimiento de las personas como diferentes y heterogéneas. Teniendo en cuenta que en nuestro pasado histórico ha habido grandes oleadas de inmigrantes y que actualmente, siguen produciéndose, el multiculturalismo acepta la coexistencia de las diferentes culturas en un territorio. En palabras de Argibay (2003), pluralismo cultural o multiculturalismo es aquella ideología o modelo de organización social que afirma la posibilidad de convivir armoniosamente en sociedad entre aquellos grupos o comunidades étnicas que sean cultural, religiosa o lingüísticamente diferentes. Valora positivamente la diversidad sociocultural y tiene como punto de partida que ningún grupo tiene por qué perder su cultura o identidad propia. La superación de este estadio es el interculturalismo, entendido como la necesidad de revitalización de la sociedad, considerando lo diverso como un tiempo de intercambio y de potencialidad. Las culturas sólo serán reconocidas como diferentes si el resto de comunidad también las reconoce como tal, y por supuesto, las identifica dentro de la familia humana. Bernabé Villodre (2012), reconoce que este concepto no es cerrado, sino que existen varias interpretaciones, pero haciendo una síntesis, manifiesta que la interculturalidad implica el reconocimiento y la comprensión hacia otras culturas, además de respeto, comunicación e interacción. Una sociedad será intercultural cuando sus miembros interactúen y se enriquezcan con esa interacción (2012, p.70).

Los grandes problemas que condenan nuestro mundo han hecho que la sociedad se vuelva hermética en diferentes comportamientos; la guerra, hace que diferentes grupos de personas se creen superiores al resto, y a su vez, las conquistas favorecen a creer que estos grupos sean mejores, sean la prioridad a los demás, generando actitudes de rechazo y de insensibilidad. Todo nuestro pasado histórico, influye en la actualidad en

la manera de convivir con los otros, o por otro lado, influye tan sólo en coexistir y admitir como ciudadanos/as a estos grupos de personas.

El interculturalismo es, según Rodríguez Rojo, una superación del muticulturalismo. Trabaja por la igualdad de todas y por el reconocimiento de sus valores. Defiende la inclusión de todos los ciudadanos, sean de la cultura que sean, en los órganos democráticos del gobierno de la ciudad del país. El interculturalismo es hijo de la cultura de paz (2006, p. 42).

Es por ello que desde las aulas de Educación Infantil, en la formación escolar de la persona y desde todos los ámbitos del saber, el ser humano debe formarse como una persona intercultural, es decir, dejar atrás este pasado histórico eternamente marcado y regido hacia un menosprecio de los que no son iguales, sobre todo hablando de las minorías étnicas, y trabajar por una cultura fundamentada en la paz y en el intercambio con iguales. No se trata de coexistencia, se trata de convivencia, de cultivarnos en los diversos saberes, de enriquecernos de las diferentes culturas, de valorar la comunidad a la que pertenecemos, todo desde la tolerancia y el entendimiento.

Y para hablar de interculturalismo, debemos entender un concepto que va claramente ligado, la inclusión (social y educativa). La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), define este concepto como un proceso que permite abordar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los educandos a través de una mayor participación en el aprendizaje, las actividades culturales y comunitarias y reducir la exclusión dentro y fuera del sistema educativo (2005, p.14). Si la inclusión reconoce el derecho de todos los educandos, o dicho de otra manera, de todo el alumnado, a recibir una educación integral, es necesario relacionarlo con el concepto de interculturalidad, la cual trata de cultivar a todas las personas en los diferentes saberes de la vida y enriquecerlas de los mismos. Como manifiestan Olivencia y Hernández (2012, p.45), la inclusión es un proceso, un camino que emprenden las escuelas con el fin último de conseguir progresivamente que todos sus miembros se sientan parte integrante del centro.

Todos sus miembros incluyen, indiscutiblemente, a los miembros de las diferentes culturas y religiones que constituyen una comunidad. Si la Educación Intercultural es una forma de hacer escuela, la inclusión educativa es una característica esencial dentro

de esta forma de educación, donde la diversidad, la convivencia y el respeto acompañan a este concepto en la manera en que se pretende un aprendizaje integral del alumnado.

Uno de los problemas de la tardanza hacia una educación inclusiva, es la poca implantación de la Educación Intercultural en las aulas, sea de educación infantil o de educación primaria. La escuela es uno de los principales agentes cercanos que el niño/a recibe desde edades tempranas, junto con su familia. Es aquí, en la escuela, donde la persona puede formarse hacia una cultura de la diversidad, la cual no sólo se compone de los agentes educativos, sino de la inclusión de toda la comunidad cercana al niño/a, como es la familia y las diferentes instituciones que forman esa comunidad, barrio o entorno. Como bien se ha mencionado anteriormente, las personas estamos en constante intercambio de culturas, y esto debe verse como una ventaja, no como un problema.

A lo largo de los años hemos avanzado en nuevas metodologías y recursos educativos para una mejora en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero la mejora del aprendizaje significativo y global no es del todo integral si no se tiene en cuenta la ciudadanía intercultural, es por ello importante la necesidad de metodologías participativas e integradoras que eduquen en términos de comunidad, convivencia y equidad.

Teniendo en cuenta que nuestro país se ha convertido en un país de inmigrantes, y que por índole las personas convivimos entre culturas con personas de diferentes etnias, prácticas y religiones, la implantación de propuestas educativas que fomenten la cultura de la diversidad, que construyan una escuela inclusiva, no segregada, sin exclusiones ni prácticas reduccionistas, es esencial para fomentar el intercambio, el diálogo y la convivencia dentro de un aprendizaje escolar integral.

El papel del docente para conseguir esta premisa es esencial, teniendo en cuenta que el docente forma un papel importante dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado, principal transmisor de un currículum oculto lleno de conocimientos y valores éticos y democráticos. Es importante, por tanto, que el docente no niegue a la población de origen inmigrante, ni organice a los grupos en posicionamientos idealizados como dentro de una educación compensatoria por el simple hecho de ser inmigrante.

Se hace necesaria, como manifiesta Olivencia (2010, p. 29), una pedagogía más compleja y humana donde las personas y las culturas diferentes puedan aprender en

libertad y a convivir desde la diversidad cultural a la cultura de la diversidad, y esto supone abrirse a una perspectiva inclusiva y holística que aglutine lo positivo de las diferentes miradas educativas interculturales de los docentes.

A medida que han pasado los años, hemos podido ver claros avances en el ámbito de la educación (que de alguna manera repercuten en la sociedad) sobre el desarrollo y enseñanza de la atención a la diversidad y de la educación intercultural dentro de las aulas. Actualmente, no cabe duda de que la atención a la diversidad dentro del sistema educativo español es un factor ya garantizado por parte de toda la comunidad educativa, queriendo reflejar valores de equidad e igualdad. Pero no siempre ha sido así. Podemos hablar de exclusión y segregación, dos acciones que hasta no hace mucho eran realizadas dentro de las aulas, bien voluntaria o involuntariamente. Ya sabemos que la sociedad no siempre ha entendido que las diferentes religiones, culturas y géneros deben ser respetados y tolerados, más bien, muchas de las culturas que no eran españolas eran separadas de ésta, bien para mantener “el pudor” o la decencia (segregación) o directamente, no eran aceptadas por diversas instituciones educativas (exclusión).

Un claro concepto de segregación escolar es el denominado y Murillo, Belavi y Pinilla (2016, p. 312), entendido como la desigual distribución de los estudiantes en las escuelas atendiendo a sus características personales o sociales. Las características personales o sociales pueden variar, siendo un claro factor el nivel socioeconómico del alumnado, o el origen cultural del mismo, como por ejemplo, la pertenencia a una cultura considerada minoritaria. Es por eso que la sociedad ha pasado de ser segregada, a ser (poco a poco) inclusiva, siendo conscientes de que siguen existiendo muchos casos reales de segregación escolar en España, un problema que nuestro sistema educativo debería querer resolver.

Por otro lado, el concepto de exclusión implica, ser la oposición al concepto de inclusión educativa y social. Si como bien hemos mencionado anteriormente, la inclusión pretende abordar las necesidades de toda la diversidad de población existente en una comunidad, la exclusión exime a un grupo cultural de otro, creyéndose el grupo que excluye, superior al otro. Según Vélaz de Medrano (2002, p. 15), la exclusión es un proceso de apartamiento de los ámbitos sociales propios de la comunidad en la que se vive, que conduce a una pérdida de autonomía para conseguir los recursos necesarios para vivir, integrarse y participar en la sociedad de la que forma parte.

Este concepto es claramente contrario a la educación, es por ello las instituciones educativas luchan y promueven leyes para disminuir este tipo de comportamientos.

Hemos de hacer especial mención a la escuela pública, la cual desde siempre ha intentado que la educación fuese una enseñanza de todos/as para todos/as. Olivencia (2011), menciona a estas escuelas como las que están afrontando el reto de la convivencia intercultural, y no cabe lugar a dudas cuando afirmamos que aulas y escuelas hayan pasado en poco tiempo de ser espacios monoculturales a multiculturales, y con la intención de aspirar a construir, de manera cooperativa, una educación intercultural que ahonde en la inclusividad escolar.

Es por ello que con el tiempo, ya desde la segunda mitad del siglo XX, las instituciones educativas de los países democráticos instauraron la denominada “igualdad de oportunidades”, como la principal acción para lograr la integración del alumnado en las aulas y más tarde, en la sociedad. Este mecanismo pretendía ofrecer un sistema educativo para todas las personas, independientemente de donde viniesen, basándose en el principio de integración.

Cuando hablamos de integración, nos referimos al proceso que agrupa en un mismo contexto al alumnado diverso según sus necesidades, y por lo cual no hay exclusión de alumnado, sino niños y niñas diferentes con problemas diferentes. Pero las desigualdades siguen existiendo, los cambios en el sistema no eran profundos, sino superficiales; la integración no se centra en el aula, sino en los alumnos, y enseñar al alumnado lo mismo, no es la solución, sino dar a cada alumno/a lo que necesita, en su momento. Es por eso que para poder hablar de enseñar en un aula intercultural, no debemos hablar de integración ni de igualdad de oportunidades, sino más bien de inclusión y equidad.

La equidad obliga a las personas y a las instituciones educativas a plantearse unos objetivos que consigan hacer una sociedad más justa, y para ello hay que tener en cuenta las diferencias que existen entre los diferentes grupos de una sociedad. Melero (2011, p. 38), hace referencia en la diferencia entre estos términos, manifestando que, mientras el discurso de la integración se sustentaba en el principio de igualdad de oportunidades, cuando hablamos de inclusión, hablamos de oportunidades equivalentes. La consolidación de una sociedad democrática no radica en ofrecer “programas

específicos” para los colectivos minoritarios y las personas diferentes, sino en establecer políticas sociales y educativas integrales y orientadas a erradicar la exclusión social (Olivencia, 2011, p. 3). Debemos aprender a vivir juntos, enseñar a convivir con y en libertad, sin intentar reintegrar a las personas.

Las hermanas Stainback, en su libro *Aulas Inclusivas*, nombraban una serie de conceptos por los que actualmente debemos hablar de inclusión y no de integración.

En primer lugar, se está adoptando el concepto de inclusión porque comunica con mayor precisión y claridad lo que hace falta: hay que incluir a todos los niños en la vida educativa y social de sus escuelas y aulas de su barrio y no sólo colocarlos en clases normales. En segundo lugar, se está abandonando el término integración porque supone que el objetivo consiste en reintegrar a alguien o algún grupo en la vida normal de la escuela y de la comunidad en la que había sido excluido. El objetivo básico consistiría, en primer lugar, en no dejar a nadie fuera de la vida escolar, tanto en el plano educativo como en el físico y social. (Stainback, Stainback, 1999, p. 21-22).

Hay una clara discordancia entre el concepto de interculturalidad que se pretende conseguir como una manera de educación, y el currículo y ley vigentes en España. Centrándome en la actual Ley Educativa, la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), se pueden analizar diferentes conceptos que aparecen a lo largo del documento que pueden tener un ápice de relación con el concepto de interculturalidad, pero observamos que a lo largo del documento, este concepto no aparece.

El artículo 1 de la Ley Orgánica de Educación (2006), queda modificado por la LOMCE de tal manera que:

La equidad, que garantice la igualdad de oportunidades, la inclusión educativa y la no discriminación y actúe como elemento compensador de las desigualdades personales, culturales, económicas y sociales, con especial atención a las que deriven de discapacidad. (LOE, p.7)

La equidad, que garantice la igualdad de oportunidades para el pleno desarrollo de la personalidad a través de la educación, la inclusión educativa, la igualdad de derechos y oportunidades que ayuden a superar cualquier discriminación y la accesibilidad universal a la educación, y que actúe como elemento compensador de

las desigualdades personales, culturales, económicas y sociales, con especial atención a las que se deriven de cualquier tipo de discapacidad. (LOMCE, p.9)

Pese a haber sido modificada con varios años de diferencia, sigue sin ser manifestada la idea de intercambio de culturas, más bien, se busca la integración de las “otras culturas” a la española, quedando el concepto de interculturalidad prácticamente obsoleto.

Especificando en Educación Infantil, tanto los principios generales del artículo 12 como en los objetivos del artículo 13, seguimos sin ver mención alguna a los conocimientos relacionados con la relación de otras culturas. Algunos de los objetivos que se ofrecen en el currículo de Educación Infantil son los de:

- a) Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
- b) Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- e) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.

Ambos tres objetivos trabajan los valores de convivencia y respeto, pero no especifican el concepto de interculturalidad, lo que me lleva a pensar de nuevo en la escasez de inclusión y el planteamiento de integración planteado, que con sus propuestas tiende más hacia un modelo multicultural, puesto que busca el respeto de todas las culturas existentes, pero intentando reintegrarlas en la sociedad española marcada. No trata la convivencia, más bien la coexistencia.

Analizando las áreas del segundo ciclo de Educación Infantil, dentro del Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, podemos observar varios de los párrafos de la introducción a este apartado.

En este proceso resulta relevante la adquisición de destrezas para realizar las actividades habituales con un cierto grado de responsabilidad, autonomía e iniciativa en la utilización adecuada de espacios y materiales, y en el desempeño de las diversas tareas que se realizan en el aula. Las interacciones con el medio, el creciente control motor, la constatación de sus posibilidades y limitaciones, el proceso de

diferenciación de los otros, harán que vayan adquiriendo una progresiva independencia con respecto a las personas adultas. Todo ello contribuye a «aprender a ser yo mismo y aprender a hacer» y sienta las bases del desarrollo de la autonomía e iniciativa personal. (2013, p. 5)

El enunciado *el proceso de diferenciación de los otros*, hace referencia al resto de alumnado que no se considere el *yo mismo* del alumno/a. Así pues, se puede considerar que el alumnado diverso que forma parte dentro de un aula deberá pasar por un proceso de diferenciación, es decir, de observaciones físicas, personales y culturales que harán ver al niño/a la diversidad entre las personas, y en esa diversidad se enriquecerá cognitivamente y emocionalmente. Si consideramos así este enunciado, podemos hablar de educación intercultural en educación infantil.

En este ciclo el entorno de las niñas y los niños se amplía y se diversifica, lo que les pone en situación de afrontar experiencias nuevas y de interaccionar con elementos hasta entonces desconocidos. Realizan aprendizajes orientados al establecimiento de relaciones sociales cada vez más amplias y diversas, despertando en ellos la conciencia de que existe una variedad y suscitando actitudes positivas hacia ella. Con todo esto se aprende a relacionarse con los demás y a respetar las normas de convivencia, a vivir juntos y se contribuye al posterior desarrollo de la competencia social (2013, p.6).

Se habla de diversidad, de aprender a vivir juntos, y de convivencia. Habla de la existencia de una variedad, y aunque una vez más, no aparece el término cultural ni se hace mención a la interacción o enriquecimiento con otras culturas, el lector puede vincular que diversidad y convivencia son características propias de una sociedad intercultural.

Por último, se hace clara mención a la atención a la diversidad y a otras culturas, manifestando que:

La presencia de rasgos personales diferentes, bien por razón de sexo, origen social o cultural, debe ser utilizado por el profesorado para atender la diversidad, propiciando un ambiente de relaciones presidido por el respeto y la aceptación de las diferencias. Se atenderá, asimismo, al desarrollo de la afectividad como dimensión

esencial de la personalidad infantil, potenciando el reconocimiento, la expresión y el control progresivo de emociones y sentimientos (2013, p. 6).

En este apartado, sí se expresa que la atención a la diversidad es considerada como la presencia de personas que o bien tienen rasgos personales diferentes, o son de diferente sexo, o de origen social o de otra cultura. Se pretende que el docente potencie un clima de respeto y aceptación de las diferencias, entendiendo que el docente debe (o debería) incluir a todo aquel que sea diverso al grupo en el que se encuentre, pero una vez más, deja entrever que son las “otras” culturas las que deben integrarse en la sociedad española, y el grupo mayoritario, aceptar que hay una diversidad para propiciar un ambiente correcto enfocado en el respeto.

Por otro lado, dentro de los cuatro bloques que se desarrollan en este segundo ciclo, ninguno de ellos hace mención al concepto de interculturalidad o relación con otras culturas. En el Bloque 1, *el cuerpo y la propia imagen*, se tiene como una finalidad *la valoración positiva y respeto por las diferencias, aceptación de la identidad y características de los demás, evitando actitudes discriminatorias*. De nuevo, debemos entender que ese respeto y esa aceptación de los demás, puede considerar también el respeto hacia otras culturas, teniendo en cuenta que una de las finalidades de la educación es conseguir el aprendizaje integral de la persona.

Como bien concluyó Martínez (2014) para su *Propuesta de Intervención de Educación Intercultural en el aula de Educación Infantil*, analizando la relevancia de la educación intercultural en las diferentes leyes existentes desde la LOGSE (Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo), a pesar de las reediciones, se sigue cayendo en la integración del alumno extranjero como una prioridad, sin plantearse el dar a conocer su cultura como otro método de integración y de ampliación de conocimientos para el resto de alumnos. Aún la educación intercultural no es un método que se plantee, al menos como algo específico en la LOMCE, aunque se pueda trabajar (2014, p. 22).

Dado que la interculturalidad es más que un concepto, una finalidad educativa que debemos tener como necesaria y fundamental, los docentes y la organización escolar en general, han de tener esta premisa en cuenta, y aun no incluyéndose dentro de la ley vigente y del currículo escolar, sí tenerlo en cuenta dentro de su enseñanza y

aprendizaje en las aulas, ofreciendo al alumnado un modelo educativo basado en la convivencia intercultural y en el respeto.

Dentro de estas minorías étnicas anteriormente mencionadas, en España hay una cultura que claramente destaca más que las otras, la población gitana. Asentada desde el siglo XIII, constituye, como menciona Liégeois (2004, p. 97) la minoría de Europa más importante en cuanto a número y son, a su vez, sin ninguna duda la comunidad de Europa más rechazada y marginada. El porvenir de las comunidades gitanas, (p. 99), depende en gran parte de las modalidades de escolarización de sus hijos. Pero para muchas familias, la escuela ha sido (y en algunos casos sigue siendo) un agente de *desculturación*. La identidad del niño, lugar de seguridad y referencia, se vuelve en la escuela lugar de conflicto (2004, p. 114). Es por ello necesario la implantación y el reconocimiento de una educación intercultural dentro de las aulas, en el que los docentes den a su alumnado las pautas y los medios necesarios para valorar su cultura y la de los otros, es necesaria la idea de igualdad de oportunidades para todos y todas, asegurando que cada cultura pueda respetarse.

5.2 APROXIMACIÓN A LA POBLACIÓN GITANA

5.2.1 Origen de la cultura gitana, de pueblo nómada a cultura gitana

Los orígenes de la cultura gitana son bastante difusos, pues son muchas las leyendas que han ido extendiéndose a lo largo de la Historia sobre los mismos, consecuencia de la incompreensión y del desconocimiento.

Fernández Morate (2000), vinculó en sus investigaciones el origen de la cultura gitana con las poblaciones del Norte de India, el denominado *Punjab* (uno de los veintinueve estados que forman la India). En el año 1000 d.C, el islamismo penetró en la India, lo que provocó que los grupos nómadas gitanos emigraran a diferentes puntos del mapa, llegando así a Europa, a finales del siglo XIII. Morate manifestó que, gracias a los análisis del vocabulario y de las estructuras gramaticales del dialecto gitano, se pudo obtener una idea de los itinerarios que éstos siguieron durante las migraciones una vez llegaron a Europa.

La lingüística, además de obtener las rutas migratorias según el dialecto gitano, también descubrió que el Romanó, una lengua de la India, era la denominada Lengua de los Gitanos, debido a su vocabulario y su gramática vinculada al sánscrito y relacionada a su vez con el *punjabí*.

En todos los dialectos hablados por los gitanos en Europa abundan elementos del Griego Medieval, por lo que se puede concluir que su primer establecimiento en Europa fuese en Grecia. Los salvoconductos y cartas de recomendación, otorgadas por reyes y papas, que portan los grupos nómadas en su caminar por Europa hacen mención a su procedencia del “Pequeño Egipto”; lo que ocasiona que se incurra en confusión entre estas comarcas poco conocidas y Egipto propiamente dicho. Esta es la razón por la que se les denomine “Egipcianos”, lo que se transformará en “*Gypsies* en inglés, *Tsiganes* en francés, Gitanos en Castellano” (Morate, 2000, p.7).

Así, Grecia y Asia Menor, consideradas antiguamente como “Egipto Menor”, fueron dos de los asentamientos de los nómadas gitanos que, tras su larga permanencia, originaron el nombre actual de “gitanos”.

5.2.2 Rasgos característicos de la cultura gitana, cultura tradicional

Las conocidas como “Leyes Gitanas”, (Vega, 1995) (Ramírez, 1983 y 1985) (Torres, 1991) (Montoya, 1993) son una serie de normas que regulan la convivencia interna, constituyen la base de la identidad colectiva y la garantía de permanencia como pueblo; conforman un verdadero cuerpo legislativo, no escrito jamás, transmitido oralmente, que goza del respaldo y aceptación del conjunto de la población gitana; hasta el punto que se es gitano en la medida que se acepta y cumple la ley gitana. Ser gitano conlleva, por tanto, el cumplimiento de la ley gitana y el respeto a una serie de valores y comportamientos éticos que pueden resumirse:

- El respeto a la familia como institución suprema de la sociedad gitana.
- El cuidado de los hijos y de los ancianos, los cuales gozan del respeto y la consideración máxima.
- La hospitalidad que debe manifestarse con agrado y atención.
- La solidaridad y la ayuda para con los miembros de la etnia.
- El sentido de la libertad y el amor a la vida.
- Tener honor, que significa cumplir la palabra dada.
- Llevar a efecto las decisiones tomadas por los mayores cuando éstos las toman en cumplimiento de la Ley Gitana.

La importancia de la familia extensa, la subordinación de lo individual a lo colectivo, el papel preponderante de los ancianos, la sujeción a leyes antiguas transmitidas oralmente, la responsabilidad compartida por todos los componentes de una familia ante un conflicto generado por uno de ellos, el poder de las suegras sobre las nueras (Lalueza, Crespo, Pallí, Luque, 2001, p. 6), son varias de las características que estos autores consideran como propias de esta sociedad tradicional, muy similares a las citadas en las Leyes Gitanas. Y es que la cultura gitana se considera un grupo unido, las generaciones les garantizan su supervivencia, y su actividad es dependiente de la organización social y política entre la propia cultura y la relación, también política, que establecen con la sociedad “dominante” a la que pertenecen.

Estos autores mencionados anteriormente, citan una comparativa muy característica entre un “viejo campesino” y un “gitano viejo” sobre la forma de valorar la conducta humana, las relaciones y su persuasión.

En todas las conversaciones hay una referencia, explícita o implícita, a una sabiduría acumulada a lo largo del tiempo, a unos conocimientos profundamente dependientes de la experiencia que sólo los ancianos pueden poseer. Algo parecido ocurre cuando se conversa con un viejo campesino europeo: una forma similar de razonar, basada en hechos concretos, en metáforas y en certezas. Al igual que el anciano campesino nos muestra que para dominar la naturaleza se la debe seducir y aceptar, el “gitano viejo” nos advierte de la ductilidad e imprevisibilidad de la “naturaleza humana” y nos deja entrever el uso diestro de sus herramientas psicológicas. (Lalueza, Crespo, Pallí, Luque, 2001, p. 6).

Este fragmento, nos hace entrever el saber acumulado de las generaciones que van transmitiendo ese conocimiento “tradicional” característico de la sociedad gitana, en forma de historias de las que siempre se extrae una enseñanza, y que para la sociedad posmoderna europea es ya “chocante” pues el conocimiento es un saber científico-demostrado, y no una leyenda.

La cultura gitana tiene unas características organizativas muy definitorias, propias de su cultura. Como grupo étnico que son, sostienen unos rasgos culturales comunes que les diferencia del resto, independientemente de su área geográfica o de su nivel socioeconómico, como pueden ser las extensas familias, las relaciones de parentesco, el papel de los ancianos como sabios, la lengua (Romaní), o el vínculo sobre las leyes antiguas que han sido transmitidas de generación en generación oralmente.

La concepción tan diferente entre esta cultura y la de las sociedades posmodernistas europeas (sobre todo occidentales) es lo que nos permitirá entender a lo largo del presente trabajo, muchas de las dificultades que los niños y niñas de cultura gitana muestran en la escuela, ya desde la Educación Infantil. La escuela, una de las instituciones que aborda el Estado, y que para la cultura gitana, es percibida como extraña por esa diferente forma de “ver la vida”.

5.3 LA ESCOLARIZACIÓN DE LOS GITANOS Y GITANAS EN ESPAÑA

La concepción que existía en España desde los Reyes Católicos de un solo reino y una única religión no puso fácil la escolarización de los niños y niñas gitanos que a partir del siglo XX, aumentaron en número significativamente.

Actualmente la escuela, para muchos miembros de la comunidad gitana, ha pasado a ser un lugar de prestigio si se quiere conseguir formar parte de la vida laboral y social dentro de un grupo. Y es que una pequeña parte de esta población acabó su formación profesional y universitaria, resultado de que no sólo la cultura gitana se ha esforzado por integrarse en la sociedad, sino que las instituciones educativas también apuestan para satisfacer las necesidades del alumnado gitano.

El cambio, por supuesto, no es aún completo, pues como manifiesta Catalá (2009), si pensamos en los doscientos mil niños y jóvenes gitanos que tienen edad de estar en el sistema educativo y de los cuales solamente hay unos cientos que están a las puertas o dentro de la universidad, o del enorme analfabetismo de los adultos gitanos, cuyos índices (se calcula un 33%) son los que tenía la población adulta de la sociedad mayoritaria a principios de siglo XIX, es que en el sistema educativo español no desarrolla aún medidas realmente compensadoras e interculturales.

Es por ello necesario, realizar una síntesis de la escolarización obtenida por la cultura gitana desde su llegada y asentamiento a España hasta nuestros días.

5.3.1 Historia de la escolarización de los gitanos y gitanas en España

Una de las principales problemáticas que se encuentran acerca del escaso pasado histórico de la cultura es debido a su tradición oral, por lo que su vida en España está atendida por una amplia documentación jurídica promulgada por las administraciones españolas en diversas provincias para conseguir la “separación y ruptura social de los gitanos y gitanas”.

Antonio Gómez Alfaro, recopiló varios de estos documentos y pudo centrar su estudio en la escolarización de la población gitana en los siglos XVII y XVIII, observando así que la cultura gitana quería ser extinguida, es por ello que los niños y niñas gitanos eran

despojados de sus padres y madres o convertidos en vasallos del rey y de la religión cristiana.

Catalá (2009) en su artículo *Un viaje a través de la historia de la escolarización de las gitanas y gitanos españoles* muestra ejemplos de varios de estos documentos, ejemplificando así que:

En 1778 hacen llegar a Carlos III una serie de propuestas como la separación de los niños gitanos de sus padres de una manera general e indiscriminada <desde salidos de la lactancia>, idea acogida favorablemente por Carlos III que indicaba que lo mejor sería <desde que salgan sus hijos de la lactancia, y aun antes> y que se escolarizaran de los 4 a los 7 años, llevándolos a casas de expósitos e inclusas, para luego pasar a los hospicios y casas de misericordia hasta cumplir los catorce años (2009, p. 169).

El siglo XX, un siglo de cambios en la educación, fue también dedicado a cambios en la educación de los miembros de esta cultura. Alrededor de 1899, varias escuelas fundadas por sacerdotes cristianos, desarrollaron actividades pedagógicas con miembros de la cultura gitana, impartidas desde un pensamiento racista para una eliminar sus costumbres y convertirlos al cristianismo, religión impuesta en aquella época.

Hacia 1940, en plena dictadura franquista, las políticas educativas no hicieron mención alguna sobre la escolarización de los miembros de la cultura gitana que, en ese momento, era un grupo marginal y desescolarizado. El Ministerio de Educación Nacional crea en 1942, el Patronato de suburbios de Madrid, en el que se seleccionaron a diversos docentes (en su mayoría de género masculino) para acoger a niños y niñas “payos” y gitanos de los barrios suburbanos de esta comunidad.

Hacia la década entre los 60 y 70, la creación e intervención de asociaciones como las de Secretariado Gitano o Cáritas, son las encargadas de solicitar al Ministerio de Educación unas escuelas a cargo de grupos diocesanos y parroquiales para atender la potencial tasa de desescolarización de los niños y niñas gitanos. Tras la escasa efectividad de las mismas, se crearon unas escuelas graduadas denominadas “Escuelas Puente”, desarrolladas ya en 1978, con la llegada de la democracia.

Las Escuelas Puente serían el primer reconocimiento oficial de la evidente desescolarización de gitanos y gitanas. De nuevo, la Iglesia fue la elegida para

proporcionar la enseñanza en nuevas escuelas a través de un convenio con el Ministerio de Educación. Pero las escuelas puente tuvieron muy poca duración, tan solo de ocho años, debido a la escasa tasa de matriculación de alumnado. Catalá (2009, p. 175), indica varios factores relatados por el Instituto de Sociología Aplicada justificantes del desarrollo de este tipo de escuelas, entre las que se encuentran el trabajo precoz del niño gitano, la carencia de hábitos sociales, la discriminación escolar o la falta de puestos escolares, además de motivos pedagógicos como son las desventajas del niño gitano ante el sistema educativo, o el considerado “retraso” en relación con los niños de su misma edad, lo que le obligaría a incluirlos con otros de menor edad.

No es hasta 1983, que el Ministerio de Educación desarrolla la denominada “Educación Compensatoria” en el Real Decreto 1.174/83 en el que se cambian las políticas educativas en relación con el alumnado en desventaja de acceder al sistema educativo. Los Centros escolares se abastecerán de mayor profesorado, recursos, becas para comedores escolares y ayudas para libros, servicios de apoyo escolar, además de una mejor incorporación de alumnado gitano a las diferentes instituciones educativas.

Tras la Ley de 1983, siguiendo con la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) en 1990, las políticas educativas llevarán a cabo el inicio de una educación intercultural que se irá desarrollando en varios contenidos de la Constitución Española, citados algunos por Catalá (2009, p. 176):

- La formación para el ejercicio de la libertad, la tolerancia y la solidaridad en una sociedad plural.
- La lucha contra la discriminación y la desigualdad, sean éstas por razón de nacimiento, raza, sexo, religión u opinión.
- La formación en el respeto de la pluralidad lingüística y cultural de España.
- La formación para la paz, la cooperación y la solidaridad entre los pueblos.
- El rechazo a todo tipo de discriminación y el respeto a todas las culturas.

Estos contenidos ofrecen al ciudadano/a el reconocimiento de la diversidad cultural, el ofrecimiento de unos derechos y deberes que las personas deben cumplir y respetar, entre ellos, el derecho a la educación, un potente instrumento que permite a los niños y niñas participar plenamente de la vida en comunidad.

Por otro lado, este inicio hacia una educación intercultural tan sólo es un ápice de lo que puede llegar a conseguirse. Desde 1990, hay un estancamiento que afecta al alumnado gitano dentro de la escuela, y es que éstos deberían sentirse reconocidos como cultura dentro del aula, de la escuela, y de la sociedad. De ahí una de las principales problemáticas en la escolarización de alumnado gitano, la sociedad “mayoritaria” sigue sin reconocerles como cultura. Catalá (2009) hace mención a los contenidos curriculares de cada Comunidad Autónoma, manifestando que sí se pudo desarrollar su cultura autóctona, el idioma, la historia, las costumbres, etc., pero en cambio las diversas culturas existentes en España no tienen esa posibilidad. El autor manifestó que:

Prueba de ello es que las diversidades culturales suelen interpretarse en términos problemáticos y les conducen a legislar una intervención centrada en la adaptación, en la compensación *de-aquellos-que-han-de-integrarse*. La inversión en educación, dentro de unas políticas educativas interculturales, y la formación profesional de los jóvenes y adultos, debería facilitar el acceso al mundo laboral común con sus generaciones de iguales y evitaría políticas de Servicios Sociales que no solucionan el problema, más bien agravan la desmotivación. (2009, p. 187-188).

5.3.2 Dos universos diferentes

Bien hemos podido comprobar que la Educación Intercultural es aún para muchos un proyecto que intenta atender al alumnado diverso que se encuentra en situaciones de desigualdad y rechazo, como es, por ejemplo, el caso de la cultura gitana. La finalidad de la escuela entonces, debiera ser la que satisface que los niños y niñas tengan los medios necesarios para valorar su cultura, sea cual sea, sin que haya una dominación de una por encima del resto, con lo que no estaríamos logrando un proyecto, sino una política intercultural. Si esta premisa no se logra, las consideradas minorías conseguirán el objetivo contrario al que debiese desarrollar la escuela, la *desculturación*. Liégeois reflexionó sobre este concepto manifestando que la escuela puede ser concebida para completar la educación familiar, y no para contradecirla. En las clases adaptadas, sea cual sea su forma, la educación escolar se conjuga junto a la educación familiar, y las dos no se desarrollan en paralelo, ni en contradicción; en estos dos casos, la identidad del niño, lugar de seguridad y referencia, se vuelve en la escuela un lugar de conflicto (2004, p.114).

Esta perspectiva de relación entre las minorías y las culturas mayoritarias dominantes es la que nos lleva a abrir otro punto de interés y reflexión. La cultura gitana, como cultura minoritaria dentro de una política educativa “dominante”, ha tenido (y sigue teniendo en el presente), diversos conflictos que son visibles en la escuela entre los gitanos y gitanas con la misma, ya desde la etapa de Educación Infantil.

Como manifiestan (Laluzza, Crespo, Pallí, Luque, 2001, p.11), la escuela es una más de las instituciones del Estado, y como tal es percibida como ajena por la mayoría de los gitanos. En primer lugar, desconfían de que personas extrañas, que tienen una forma diferente de pensar y de vivir puedan ejercer una custodia efectiva de sus hijos, y en segundo lugar, se percibe la escuela como un mundo donde se inculcan valores ajenos y peligrosos. Se acepta la escuela como un lugar de aprendizaje, pero se desconfía de ella como instancia socializadora.

Así, mientras que para la escuela todos los alumnos y alumnas deben ser iguales de entrada, sin atender a diferentes orígenes o factores económicos, sociales, políticos, etc., para la cultura gitana cada persona se define su rol social según la familia a la que pertenezca, sexo, estado civil o edad.

Analizadas las diferentes costumbres gitanas según su historia y sus costumbres, es innegable mencionar que las metas y los valores de la cultura gitana no son correspondidos de manera plena por la escuela, la cual sigue tratando a los niños y niñas gitanos para ser educados dentro de un grupo minoritario.

Laluzza, Crespo, Pallí, y Luque establecen unas diferencias fundamentales entre las finalidades de la escuela y de la cultura gitana:

Sujeto individual frente a sujeto colectivo, metas del individuo frente a metas del grupo, herramientas formales frente a herramientas tradicionales, comunidad constitucional frente a comunidad de sangre, responsabilidad individual frente a responsabilidad compartida o división de roles por especialidades frente a división de roles por sexo edad. Dos universos diferentes, dos nichos evolutivos que apuntan a metas distintas, utilizan herramientas distintas, establecen referentes distintos y, sobre todo, definen sujetos distintos. (2001, p. 13).

Estas diferencias clave, suponen, junto a la idea de *desculturación*, grandes conflictos y dificultades entre la escuela y la comunidad gitana. La solución, de nuevo está en la instauración necesaria de unas políticas educativas basadas en la Educación Intercultural. No se trata de realizar un proyecto intercultural, sino de instaurar en la educación un sistema que reconozca a todos los alumnos y alumnas por igual, reconociendo todos y cada uno de sus valores. Tal y como dice Liégeois (2004, p.122), el derecho a la escolarización es un derecho para todos, es incondicional y debe ser puesto en práctica con la idea de igualdad de oportunidades para todos y en un contexto que asegure el respeto de una cultura.

5.3.3 El conflicto silenciado entre escuela y cultura

Desde el fin de las Escuelas Puente y a partir de la implantación de la Ley Orgánica General de Educación (LOGSE), la proporción de alumnado de cultura gitana escolarizado en toda España se acercó, en Educación Primaria, a un 99% (Fundación Secretariado Gitano, 2013). Este dato no suena positivamente cuando lo comparamos con otros porcentajes. En Educación Primaria, también hay un 88% de alumnado gitano que repite algún curso, o el índice de analfabetismo, que entre los gitanos es de un 14.5% frente al 2% de la población general. El 67% de alumnado gitano mostraba en 2002, un rendimiento inferior a la media y no había adquirido hábitos de trabajo y estudio (Fundación Secretariado Gitano, 2002). En 2012, otro estudio confirmó que el 40% de los alumnos y alumnas gitanos permanecían en primaria a edades en las que deberían haber pasado a secundaria; la razón es que la mayoría habían repetido en primer ciclo (FSG, 2013).

Estas son unas pocas cifras que no poseen significado si no se analizan las causas de sus datos. La mayoría de población de alumnado gitano se encuentra en un estado de inseguridad y de exclusión social que conforma déficits educativos y diversas carencias en muchos de los ámbitos de la vida no sólo social, sino también política y económicamente, de ahí la problemática en los accesos al empleo o su representación política colectiva.

Y aunque hay miembros de familias gitanas que han podido desarrollar estudios superiores o carreras universitarias, la realidad es que la gran mayoría de población gitana está en situaciones complicadas de desempleo o pobreza. Pero todo empieza

desde un punto, que en este caso deriva de la educación que la cultura gitana recibe en España.

La incorporación escolar de los niños y niñas gitanas no se está traduciendo en un incremento proporcional de su nivel educativo y profesional. Existe una notable brecha educativa entre los miembros de la mayoría y la minoría gitana en España que concierne a los resultados del aprendizaje, la permanencia en los estudios más allá del período obligatorio y el logro de formación y titulación avanzada (Toro, Roldán, Gamella, 2017, p. 38). Estos resultados de aprendizaje son fruto de los problemas que empiezan con el inicio de la enseñanza y que, a medida que pasa el tiempo, conducen al abandono escolar o a la repetición de varios cursos a lo largo de la etapa educativa. Analicemos pues, los problemas más representativos.

Uno de los problemas de mayor importancia y causa de este abundante abandono escolar es la **segregación escolar** en sus diferentes ámbitos. Aunque en España el sistema educativo no instituye escuelas segregadas, sí hay una segregación *ipso facto*. El informe ECRI sobre España (2011) afirma que en los centros hay manipulación en el proceso de admisión de alumnos, lo que genera escuelas “*ghetto*” donde se concentran de forma desproporcionada alumnos de familias inmigrantes y *calé* (Toro, Roldán, Gamella, 2017, p. 40).

La segregación escolar supera en número a la segregación residencial, ya que la concentración de alumnado procedente de minorías étnicas es superior a la representación de los barrios, dato del que hace mención Ramírez (2013, p. 50) en su artículo sobre segregación escolar. Para el autor, los sistemas educativos que separan de forma precoz los itinerarios educativos son los más segregadores del alumnado. La existencia de más competencia entre centros, con la finalidad de atraer al mejor alumnado, es una causa de segregación social y étnica.

También es cierto que muchos de los centros escolares existentes son los que contribuyen directamente a este proceso de segregación escolar. La selección de algunos centros privados o concertados desde un punto de vista económico o cultural (estatus social), es otra de las causas por las que los grupos sociales minoritarios no pueden acceder a determinados centros escolares.

La solución para evitar la segregación escolar según Ramírez (2013, p. 52), es que la Administración Educativa, los centros escolares y el profesorado actúen sobre los factores para contribuir de forma positiva a la mejora del contexto y de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Pero la segregación no se da sólo de manera inter-escolar, sino que también se generan procesos de segregación dentro de la escuela. Los diversos programas de apoyo escolar y el programa de “compensación”, están destinados en la gran mayoría de centros escolares a alumnado perteneciente a una minoría étnica, como bien es la población gitana. En estos programas, el currículo está adaptado y en muchos casos, hay docentes especializados en necesidades educativas especiales, por lo que el grupo está prácticamente aislado del grupo general del aula, no hay apenas integración. El problema es que la sociedad, atribuye a la cultura gitana características propias de una situación de pobreza y marginación, cuando estas características son propias de diversas culturas y grupos, no de la cultura gitana en especial.

Un segundo factor está basado en el **apoyo y seguimiento de las familias** en el proceso educativo del alumnado gitano. Las familias, como principal agente socializador de los niños y las niñas desde sus primeros momentos de vida, son necesarios colaboradores en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado junto con los docentes y en general, los agentes educativos.

La comunicación y el entendimiento entre la escuela y las familias de cultura gitana es en muchas ocasiones un problema, pues hay que tener en cuenta que muchas de las familias sienten rechazo y desconfianza hacia la escuela y las instituciones del Estado, creyendo que ésta es una escuela propia de una sociedad “mayoritaria” que atiende a metas y valores diferentes a los que se orientan en la población o cultura gitana. Según Fronceda (2017, p. 8), la educación que les puede proporcionar la escuela no es algo primordial. Se presta más atención y se pone más empeño en preparar a las niñas para casarlas y ser madres, o para cubrir su necesidad de que los niños ayuden a sus padres en sus trabajos (mercadillos, venta ambulante, etc.). Desde ambas partes, debemos dar cuenta que no somos dos grupos independientes en la educación de los niños y niñas, sino más bien grupos interdependientes, colaboradores los unos con los otros para conseguir la mejor educación.

Dentro de la escuela, el alumnado adquiere los conocimientos y las habilidades a su debido ritmo, adaptándose a sus necesidades, obteniendo de cada niño y niña una meta individual, pero para la cultura gitana, el aprendizaje no es tanto una actividad en sí, como denominan Lalueza, Crespo, Pallí y Luque, sino una subrutina de una actividad más amplia, con objetivos tales como la supervivencia o el prestigio del grupo. Las herramientas utilizadas en el aprendizaje guiado tradicional son las mismas que se utilizan para la actividad productiva, sus resultados son tangibles en tanto que crean riqueza o prestigio para el grupo que las utiliza (2001, p. 12).

Otra diferencia en este mal entendimiento es debido a los roles sociales que la escuela y la comunidad gitana quieren para su alumnado/hijos e hijas. En la escuela, las personas que forman parte de la comunidad educativa están organizados por roles sociales, habiendo alumnado, profesorado, personal de servicios o cargos directivos, entre otros. Ese rol, desaparece una vez se traspasa la puerta del centro educativo, volviendo cada cual a su vida más personal. Pero para la comunidad gitana, como explican de nuevo Lalueza, Crespo, Pallí y Luque, el rol social se conserva en todas las acciones sociales, cualquier conducta individual fuera de casa es asunto que compromete a la familia ante el resto de la comunidad (2001, p. 13).

Desde la escuela, el problema es la escasa comunicación con las familias. Según Fronceda (2017), en muchos casos los docentes intentan establecer cualquier tipo de comunicación con estos, pero como es bastante difícil que acudan a una reunión con el tutor, los recursos más utilizados para entablar un dialogo son la llamada telefónica o las entradas y salidas del centro escolar.

Un tercer factor, deriva de esta segregación escolar y la falta de comunicación entre los agentes socializadores del niño y la niña en su vida escolar, el denominado **absentismo escolar**.

Según Mateo (2010, p. 2), el absentismo escolar se puede designar como la ausencia esporádica, frecuente o total no justificada, de un menor al centro educativo, en edad escolar obligatoria, ya sea por voluntad propia, de los padres, tutores o responsables legales. Igualmente se considera absentista al menor que, en edad comprendida entre los seis y dieciséis años, no está escolarizado en ningún centro educativo. La cantidad de faltas de asistencia en los centros escolares por parte

de las familias de cultura gitana es algo muy normalizado. Si el alumno/a no asiste a las clases, será difícil su adquisición de conocimientos y habilidades educativas, sociales y personales. Según la autora, pueden existir diferentes tipos de absentismo, bien de origen familiar, escolar o social. En el caso de la comunidad gitana, las tres categorías pueden influir en los resultados del alto porcentaje de absentismo. De origen social pues, como hemos mencionado anteriormente, muchas familias no están de acuerdo en el tipo de educación que se les proporciona a sus hijos e hijas, y es por ello que éstos no sean motivados a asistir a la escuela. De origen escolar, teniendo en cuenta que si el entorno escolar del niño/a ofrece poca motivación para evitar el rechazo que éste pueda experimentar a la hora de asistir a clase, el niño/a irá poco a poco, alejándose más de la escuela y su entorno; y de origen familiar, un absentismo que pueda ser provocado por la misma familia, por ejemplo, por motivos de salud y hospitalización. En la cultura gitana, es costumbre que si algún familiar se encuentra hospitalizado, toda la familia acude a apoyar a dicho familiar, provocando la no asistencia del alumno (Fronceda, 2017). Y aunque no es propio de un factor dado en Educación infantil y primaria, también hay que tener en cuenta que un alto porcentaje de absentismo escolar se debe a la influencia de las familias con las mujeres gitanas, debido a que ya desde temprana edad, muchas mujeres de cultura gitana son separadas de la escuela para poder llevar una vida familiar casándose y teniendo hijos e hijas. Estas mujeres, llegan a tener grandes problemas para acceder y participar en los procesos formativos, lo que lleva a perpetuar su exclusión (Macías, Redondo, 2012, p.73).

Estos factores se unen además, a otros que surgen durante el proceso educativo. Según Toro, Roldán, Gamella (2017, p. 40), un factor a tener en cuenta es el bajo nivel educativo en las familias gitanas, lo que les impide el apoyo y seguimiento en el proceso educativo, otro son las dificultades organizativas dentro de los centros y la escasez de recursos para aplicar los programas de integración, y un tercero son las tensiones surgidas debido a las diferencias entre las formas de crianza, educación y socialización que disminuyen esa participación dentro de la escuela.

Morate (2007, p.3), también pone de manifiesto la importancia de unos espacios adecuados para adquirir hábitos de estudio y trabajo escolar, sea para la cultura gitana como para todo el conjunto de alumnado que esté en proceso de aprender. La diferencia, sigue declarando, es que el alto número de residentes, la presencia casi continua de

familiares y vecinos, la mínima exigencia por parte de muchas familias para que los niños/as realicen “los deberes” y las escasas posibilidades de recibir ayuda por parte de los padres hacen muy difícil que los niños y adolescentes gitanos puedan llevar a cabo las tareas en el domicilio. Este es otro factor “silenciado” por el que el alumnado gitano sufre estos porcentajes de segregación, exclusión o absentismo escolar, vistos anteriormente.

La solución ante estos factores, es, de nuevo, intervenir desde una educación intercultural. Esto quiere decir que, según Fronceda (2017, p. 12), desde la práctica educativa propiciaremos la *aceptación y el respeto por los diferentes modos de vida, una convivencia social pluralista y la unidad de distintas culturas* (García, 2005, p. 444) en un mismo aula. Por ello, tendremos que utilizar otro tipo de recursos que nos ayuden a fomentar las distintas culturas de nuestros alumnos, para que todos se vean representados y se sientan identificados, de tal forma que no haya una cultura predominante. Estas prácticas pueden empezar a desarrollarse desde proyectos que ayuden a conocer a las diferentes culturas que pueden existir en un aula para que impliquen a sus familias y participen en la vida escolar de sus hijos e hijas, hasta la implantación de ciertas actuaciones que, como dice Fronceda (2017, p. 13), hagan que tanto los alumnos como sus familias se sientan más cercanos a la comunidad educativa: apoyar a las minorías étnicas realizando un seguimiento más cercano de los alumnos y sus familias, utilizar los refuerzos educativos que sean necesarios o realizando las adaptaciones necesarias en el currículo.

Y también reconocer y hacer saber que los gitanos tienen también, en sus dinamismos y en el desarrollo de las actividades que les conciernen, una función ejemplar es valorizar su presencia y positivizar su existencia, en lugar de desear reducirla. Para la comunidad gitana, es pues valorizar y positivizar la imagen, tan a menudo negativa y estereotipada que los otros se hacen de ella. Se convierten en ejemplares, para lo mejor y no para lo peor (Liégeois, 2004, p. 122).

5.4 LA ESCOLARIZACIÓN DE LA POBLACIÓN GITANA EN PALENCIA

Analizaremos pues, vista la situación global del colectivo gitano en España, la situación de un colectivo más concreto, perteneciente a la ciudad de Palencia, provincia de Castilla y León, en la que desde ya hace décadas, población gitana y *paya* conviven entre los barrios de manera pacífica y cívica. Analizar la evolución del colectivo en sus años de escolarización es importante para entender, más concretamente, los factores que han podido causar ese abandono escolar a lo largo de los años y a su vez, los remedios que se han ido implementando para que finalmente este colectivo, a pesar de su abandono escolar aún presente, haya sido prácticamente escolarizado en su totalidad.

5.4.1 Situación del colectivo

Situándonos geográficamente, Palencia es una de las nueve provincias que forman la Comunidad de Castilla y León, que cuenta actualmente con un total de 162.000 habitantes, habiendo perdido casi 11.500 habitantes desde el año 2008 debido, entre otros motivos, a la situación laboral por la que está pasando la provincia, fuente del periódico El Norte de Castilla, en enero de este mismo año.

Actualmente en la ciudad de Palencia encontramos alrededor de 80.000 habitantes, y de entre ellos, alrededor de 1500 son pertenecientes de etnia gitana. Hay tres barrios que destacan por su mayor presencia de cultura gitana, el Cristo del Otero, San Juanillo y Pan y Guindas. En ellos, como cita Morate (2007), se accedió a un número importante de viviendas de protección pública, y en el barrio del Cristo, junto con otras familias no gitanas, se participó en el proceso de autoconstrucción de su “casa molinera” (2007, p. 3).

El avance en la escolarización de estas últimas décadas, según cita Hernández (2014), ha permitido que niños y niñas gitanas hayan podido matricularse en edades comprendidas entre 3 y 16 años, es decir, en el período de Educación Obligatoria, solventando la tasa de analfabetismo que era existente a principios de los siglos XVII y XVIII.

Para poder centrar la atención en la escolarización de la cultura gitana en Palencia, es conveniente analizar las condiciones sociales y laborales que esta comunidad lleva

arrastrando desde el siglo XX, como viven, cuáles son sus ocupaciones laborales, y cómo crecen los niños y niñas gitanas en esta comunidad.

5.4.1.1 La vivienda

Los últimos años fueron fundamentales para la resolución de los asentamientos marginales en la ciudad, con las denominadas Políticas de Realojo enmarcadas en los Planes Municipales de Minorías Étnicas. Con este plan, entre los años 2003 y 2007, alrededor de 120 familias fueron distribuidas por los diferentes barrios de la ciudad, tratando de evitar así los denominados “barrios *ghetto*” con una mayor población de etnia gitana. Según Morate (2007, p. 3), esto significó una mejora notable en las condiciones de habitabilidad y contribuyó al proceso de incorporación en la ciudad, con un “nivel de tolerancia por parte del resto de población aceptable”. Desde entonces, la población gitana sigue distribuida por los diferentes barrios de la capital, con un mayor índice de población en los tres barrios anteriormente citados, situados en la periferia de la ciudad, como se puede observar en la siguiente ilustración.

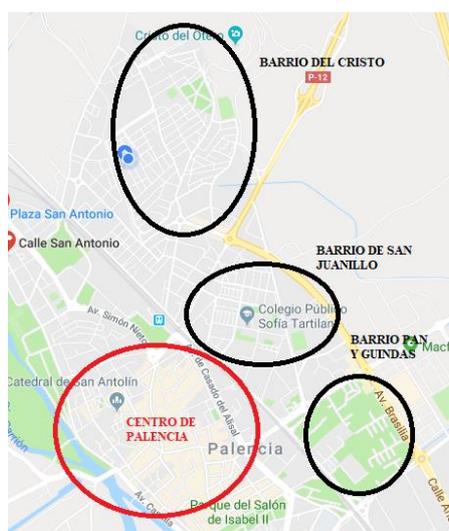


Ilustración 1, barrios periféricos en la ciudad de Palencia. Fuente propia.

Sin embargo, y aunque este plan de realojo fue efectivo, la mayoría de familias que viven en estos domicilios suele tender a sostener un alto número de residentes, con un número de familiares comprendido entre 5 y 6 residentes. Según Morate (2007), el alto número de residentes y la presencia casi continua de familiares y vecinos, entre otros datos, hacen muy difícil que los niños y adolescentes gitanos puedan llevar a cabo las tareas del domicilio. Se hace preciso poner los medios necesarios para compensar esta

situación ofreciendo un lugar adecuado y el apoyo y el estímulo de personas preparadas (2007, p. 3).

5.4.1.2 Situación laboral

La situación laboral del colectivo gitano se puede denominar como “polivalente”. Una gran parte de familias gitanas se ganan la vida de diferentes formas a lo largo del año, es decir, la mayoría no ha obtenido un trabajo fijo y permanente.

La recogida de chatarra y, sobre todo, el trabajo tempóreo agrícola, aunque es descenso, complementan, en muchos casos, la economía familiar. La venta ambulante en mercadillos o de “pueblo en pueblo” es la ocupación a la que se dedica mayor cantidad de familias gitanas en Palencia. Un pequeño, pero significativo grupo continúa con la ocupación tradicional de tratar ganado; los hombres gitanos crían, doman y acuden a las ferias de ganado para la compraventa de potros, caballos, yeguas, ponis y burros. Importante, aunque minoritario, es el número de familias que tiene abierto un establecimiento de venta de fruta o textil o una peluquería en la ciudad. Y en aumento están los peones, oficiales y personal relacionado con la rama de construcción, la jardinería, el sector servicios y la industria (Morate, 2007, p. 4).

Los datos recogidos por Segundo Fernández Morate en 2007 no han sido muy cambiantes hasta la actualidad, destacando el aumento de varones gitanos que cada vez más, se dedican al sector de la construcción, gracias a la formación obtenida por las Escuelas Taller y los cursos de aprendizaje de empresas privadas.

Cabe destacar un dato recogido por la Fundación Secretariado Gitano (FSG) que publicó el Norte de Castilla en agosto de 2018, el cual notificaba el aumento de la empleabilidad de los varones gitanos en un 18% en comparación de las mujeres de la misma etnia. Según su redactor, Marco Alonso, solo el 32,34% de los empleos registrados en lo que va de año por la fundación corresponden a mujeres, unos números que preocupan, y mucho, a Raquel García París, la coordinadora provincial.

Tanto las ocupaciones laborales poco normalizadas de estas familias, como la “verdad escondida” del escaso número de mujeres que trabajan, son dos factores que perjudican en el ámbito educativo a los niños y niñas que son criados en estas familias. Si las familias tuviesen unas mejores condiciones, esto favorecería la continuidad escolar, que como establece Morate (2007), la familia tiende a aumentar las expectativas de

inserción socio-laboral al considerar los estudios como un factor de promoción social. Por otro lado, la ocupación laboral cambiante de las familias produce una atracción en el niño o niña, que al ver la poca formación académica realizada para su empeño, motiva a este a dejar su formación académica para ayudar a su familia. Además, el mercadillo, ocupación laboral de muchas de las familias gitanas palentinas, atrae a los niños y niñas gitanas que ya desde pequeños, acuden al negocio familiar para ayudar a sus familias.

5.5 ESCOLARIZACION DE LA POBLACIÓN GITANA EN PALENCIA

Como hemos mencionado anteriormente, el proceso de escolarización en España es prácticamente totalitario para los niños y niñas de la península desde la Ley LOGSE en el año 2006 y con la transformación del país hacia una ciudadanía democrática de pleno derecho. En Palencia, como alude Hernández (2014, p. 14), el proceso fue muy lento, pero es preciso tener en cuenta la falta de instrucción de las familias, ya que muchos de los miembros no asistieron a la escuela o lo hicieron durante unos pocos cursos.

En la siguiente tabla, proporcionada por Morate (2007, p. 6), podemos observar el número de alumnado gitano en su evolución desde 1980 hasta 1996, año en el que se implanta la Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O). Como bien comentaba el autor, un estudio del año 1980 afirma que *“antes de los 6 años, ningún niño gitano asiste a centros de preescolar”*, por lo que los proyectos anuales de compensatoria marcan el objetivo de escolarizar a los de 5 años y posteriormente a los de 4, para incidir sobre los de 3 años a primeros de la década de los 90 (2007, p. 7). De esta manera, se intenta solucionar la escasa escolarización en la etapa infantil.

Se puede observar el avance en el número de niños y niñas de etnia gitana en educación infantil, el cual aumenta hasta tener, en el curso 1995/1996, la escolarización total de alumnado gitano en la ciudad de Palencia (109 niños y niñas), información proporcionada por Morate (2007, p. 7).

ALUMNADO GITANO ESCOLARIZADO EN LA CIUDAD DE PALENCIA			
CURSO	2º Ciclo de E. INFANTIL	E. PRIMARIA/EGB	TOTAL
1979/1980	0	162	162
1986/1987	53	250	303
1993/1994	79	288	367
1995/1996	109	300	409

Ilustración 2, alumnado gitano escolarizado hasta 1996. Fuente: Segundo Fernández Morate (2007, p. 6).

Con la implantación de la E.S.O en el curso 1996/1997, se establece un nuevo reto en la Educación, la escolarización obligatoria se amplía hasta los 16 años y además, se produce un nuevo cambio de etapa educativa.

Los números son claros, marcan el avance producido en la escolarización de esta etnia, de tal manera que las familias gitanas empezaron a aceptar la necesidad de una educación digna para sus hijos e hijas, por lo que el tiempo de permanencia en la educación formal, como dice Morate (2007, p. 8) ha ido consolidándose y ampliándose poco a poco. El cambio es claro, se pasa de un rechazo evidente de las familias gitanas para aceptar la escolarización de sus hijos e hijas a llevar una actitud favorable con una práctica prácticamente totalitaria respecto en Educación Primaria.

En cuanto a Educación Infantil, el cambio es también evidente, como se puede observar en la Ilustración 3. Según Morate (2007, p. 8), se pasa en la mayoría de las familias a un interés por la escolarización en esta etapa; si bien, considerada como “*guardería*”, por lo que junto a la sobreprotección y a una incidencia mayor de enfermedades provoca que la asistencia no sea continuada, observando que en el año 2007, hay un total de 509 matriculaciones.

Sobre todo valoran el aprender a leer, escribir y hacer cuentas, se muestran menos participes en Educación Secundaria Obligatoria donde tienen actitudes de despreocupación, de aceptación resignada e incomprensión; en los últimos años, se ve latente la conciencia de que es necesario llegar a los 16 años para “desapuntarse” Hernández (2014, p.14).

Se puede observar además, un cambio en las actitudes de las familias gitanas desde el año (2007) hasta la actualidad, debido entre otros aspectos al cambio de actitud que progresivamente muestran las escuelas, y al cambio que van consiguiendo también las familias de etnia gitana respecto al entorno escolar que rodea a sus hijos e hijas. Según comentaba en aquella época Morate (2007, p. 9), aunque se aprecia una mejora, la familia gitana, salvo contados casos, no hace un seguimiento de la marcha escolar del hijo y no asiste con regularidad a las reuniones convocadas por el colegio o el instituto. En general, las familias gitanas precisan del apoyo, de la orientación y del empuje del profesorado de compensatoria y de los profesores técnicos de servicios a la comunidad, los cuales con frecuencia abordan la situación a través de “*visitas domiciliarias*”.

ESCOLARIZACIÓN DEL ALUMNADO GITANO EN LA PROVINCIA DE PALENCIA			
CURSO	2º Ciclo de E. I. / E. P.	E. S. O.	TOTAL
1996/1997	466	131	597
1998/1999	461	155	616
2000/2001	505	136	641
2006/2007	509	176	685

Ilustración 3, alumnado gitano escolarizado hasta 2007. Fuente: Segundo Fernández Morate (2007, p. 8)

Y aunque este claro avance respecto al aumento del ratio de alumnado gitano desde Educación Infantil hasta Educación Primaria es un factor positivo no sólo académicamente, sino también socialmente, pues repercute a todos los habitantes que tienen o poseen relación con las familias gitanas y sus hijos e hijas en los centros escolares, barrios, asociaciones externas, etc., también es evidente que la ausencia de niños y niñas en los centros escolares sigue siendo vigente en épocas actuales, mostrando aún un índice de absentismo escolar entre Educación Infantil y Primaria, con claro aumento en la Educación Secundaria Obligatoria.

El absentismo escolar es controlado principalmente por la Dirección Provincial de Educación, la Gerencia Territorial de Servicios Sociales, los ayuntamientos en toda la provincia y las asociaciones privadas como lo son Romí, Secretariado Gitano o Cáritas, y trabajan para controlar el absentismo escolar que pueda existir en los centros escolares

no sólo desde estos, sino también ayudando a la concienciación de las familias para conseguir que sus actuaciones cuenten.

Morate (2007, p. 11), mostró que en el curso 2000/2001, un 36 % de alumnado gitano de la provincia necesitó al menos un seguimiento por parte de las Comisiones del Programa de Absentismo Escolar nombradas anteriormente, y que en el año 2007, lo necesitó un 14% menos, por lo que también en estos datos podemos observar pequeños cambios que se producen principalmente por un claro descenso de la natalidad, una mayor presencia de niños y niñas en educación infantil y una mayor consideración de las familias gitanas y de otras culturas diferentes a la española gracias a una educación cada vez más intercultural e inclusiva.

Pero el absentismo escolar sigue siendo un grave problema escolar que hasta nuestros días es imparable. Los datos proporcionados por la dirección Provincial de Educación nos dicen que casi el 100% del alumnado absentista de la provincia de Palencia pertenece a la minoría étnica gitana en Educación Primaria e Infantil (Morate, 2007). Es más, uno de los estudios que llevó a cabo la Dirección Provincial de Educación en Palencia en el año 2007 aludido al tercer ciclo de Educación Primaria fue bastante devastador, mencionando entre otras muchas reflexiones: *Todos presentan desfase curricular respecto a su edad cronológica. Finalizan Educación Primaria con un retraso de 2 años o más.*

En la actualidad los datos de niños y niñas de población gitana no están disponibles para el público, pues el histórico de alumnado absentista o que presente abandono escolar no generaliza ninguna etnia, religión o cultura concreta, pero sí podemos observar que este histórico de alumnado se ve claramente reducido desde los años anteriores, pudiendo observar que en Educación Infantil en el curso 2017/2018, este índice es de un 0.37% y en Educación Primaria, con una clara obligatoriedad de asistencia, es de un 0.04% en la Provincia de Palencia, sin contar los casos de no asistencia inferior al 20%.

	INFANTIL		PRIMARIA	
	Alumnado	Porcentaje	Alumnado	Porcentaje
CURSO 2004-2005	14	0,39%	39	0,48%
CURSO 2005-2006	18	0,50%	27	0,34%
CURSO 2006-2007	25	0,67%	35	0,44%
CURSO 2007-2008	17	0,46%	25	0,32%
CURSO 2008-2009	10	0,27%	24	0,31%
CURSO 2009-2010	13	0,35%	22	0,28%
CURSO 2010-2011	4	0,11%	13	0,17%
CURSO 2011-2012	13	0,34%	6	0,08%
CURSO 2012-2013	3	0,08%	14	0,18%
CURSO 2013-2014	9	0,25%	13	0,16%
CURSO 2014-2015	9	0,25%	12	0,16%
CURSO 2015-2016	5	0,14%	10	0,13%
CURSO 2016-2017	12	0,34%	3	0,04%
CURSO 2017-2018	13	0,37%	3	0,04%

Ilustración 4, histórico alumnado absentista en Palencia. Fuente: Delegación Territorial de Palencia. Dirección Provincial de Educación.

El mayor problema del absentismo y que tanto afecta a las familias gitanas en Palencia es la dificultad en su rendimiento escolar, que afecta al niño/a que falta a clase en la adquisición de rutinas y hábitos tan importantes en la Educación Infantil para su autonomía e independencia de las familias, y que van arrastrando progresivamente en Educación Primaria y niveles superiores. Como bien mencionamos anteriormente, una de las causas principales de este absentismo es el bajo nivel de competencias que proporcionan las familias gitanas a sus hijos/as y el rechazo que estas sienten por la escuela debido a sus tan diferentes intereses. La cultura gitana reclama su reconocimiento como cultura, su especificidad cultural, y ese miedo de que las escuelas puedan cambiar a su entorno pervive aún en muchas familias.

Es por ello necesario volver a introducir la Educación Cultural en nuestras reflexiones, ya que ésta ayuda a la sociedad a convivir (y no coexistir) dentro de la sociedad monocultural llena de movimientos migratorios que ya desde hace una década se convirtieron en frecuentes y necesarios. La aculturación está expuesta por todos los individuos para la adaptación a la sociedad, de lo que se trata es de buscar la acomodación dentro de la igualdad en la diversidad. Cómo menciona Quintana Sabanas (1992), una relación entre cultura y actitudes de mutuo conocimiento y aprecio por parte de las etnias que conviven en un centro educativo, como base de una comprensión y aceptación recíprocas.

También es cierto que modificar las actitudes a través de las intervenciones de los docentes en los centros escolares no se consigue a corto plazo, sino que precisa de períodos de tiempo extensos, de esfuerzo, y sobre todo de ganas de querer el cambio. Como mencionó Morate (2007, p. 28), las actuaciones, proyectos y programas educativos han de persistir en el tiempo para que no se produzcan retrocesos y han de concebirse de un modo integral en los que la familia y la comunidad gitana tengan un papel activo.

6. MARCO PRÁCTICO

En este apartado se presenta al CEIP Juan Mena de la Cruz, situado en uno de los barrios palentinos con más índice de población gitana, y se reflexiona sobre las diferentes entrevistas con maestras y educadores de asociaciones vinculantes a este centro, que interna y externamente ayudan a la población gitana en las diversas formas de educación y apoyo escolar.

6.1 CEIP JUAN MENA DE LA CRUZ, CONTEXTUALIZACIÓN DEL CENTRO

El CEIP Juan Mena de la Cruz está situado en unos barrios periféricos de la ciudad de Palencia, y como hemos mencionado anteriormente, uno de los tres barrios con más población gitana viviendo en él, el Barrio del Cristo. El Centro cuenta con tan sólo una línea de trabajo, habiendo pues tres unidades en Educación Infantil y seis en Educación Primaria.

Este barrio ha sido desde siempre de origen “obrero”, pues la población que habita en él es considerada de clase económica media/baja. En los últimos años ha tenido gran expansión, pero esto no ha tenido gran repercusión en la matrícula de este centro.

Las familias prefieren llevar a sus hijos e hijas a otros colegios cercanos, como bien menciona el Proyecto Educativo del Centro. El motivo principal, que durante mucho tiempo, el porcentaje de alumnado que acudía al centro era proporcional con respecto al número total de la composición del barrio, pero años más tarde, los porcentajes se fueron invirtiendo llegando a tener un porcentaje 85% de alumnado gitano. Actualmente, en el curso 2018/2019 esta cifra está en el 57,46%, según datos del PEC del Centro. La composición del alumnado, manifiesta el centro, determina que en las aulas haya diferencias grandes en cuanto a motivación, intereses, formación intelectual, estimulación, hábitos y apoyo familiar. Por otro lado este fenómeno preocupa enormemente a la Comunidad Educativa, viéndose obligada en algunos momentos a establecer actuaciones de recuperación de matrícula de alumnos “no gitanos” y a recabar la implicación de la Administración Educativa con medidas legales y de discriminación positiva que favorezcan la no concentración de alumnos gitanos en el mismo Centro.

De entre sus finalidades educativas, una de las más importantes es la consideración de un pluralismo ideológico, pues desde hace ya varios años en este centro conviven diferentes etnias entre la que destaca la población gitana. El centro, como siguen manifestando en el PEC, valora y asumen la diversidad para desarrollar sus capacidades y habilidades.

En cuanto a la atención a la diversidad se refiere, el centro manifiesta que actualmente hay un alto índice de alumnado con dificultades escolares derivados, entre motivos, de problemas socio-culturales-familiares. Entre estos problemas, mencionan los siguientes:

- Problemas de asistencia.
- Bajo nivel cultural familiar.
- Escasa participación activa de las familias.
- Escasa motivación, poco esfuerzo y constancia.
- -Problemas de atención, comportamiento...

Estos problemas que dentro del marco teórico hemos ido recabando, hace que el centro deba tomar diversas medidas para dar respuesta educativa a todos los alumnos y alumnas, creándose, como manifiesta el centro, una situación de “diversidad” compleja. Una de las medidas más características es la denominada como “Agrupamientos flexibles”, un conjunto de alumnos/as clasificados por niveles y ritmos de aprendizaje. Estos grupos intentan favorecer a cada alumno/a haciéndole progresar según su capacidad, su esfuerzo, interés y su ritmo personal, por lo cual los grupos no son cerrados, sino que en cualquier momento que se hayan superado los objetivos de un grupo, se pasa al inmediato superior.

Uno de los programas que oferta el centro es el Compensación Educativa, que tiene la finalidad de minimizar el porcentaje de absentismo escolar y de garantizar la escolarización en condiciones de igualdad de oportunidades. En algunos casos, incluso, se llevan a cabo visitas domiciliadas con el objetivo de controlar los posibles casos de alumnado absentista. Como no podía ser de otra manera, este programa colabora con la Comisión de Absentismo Escolar que oferta la Junta de Castilla y León.

Este Centro recibe diferentes ayudas y relaciones de carácter institucional que tienen relación con la ayuda en la escolarización de población gitana, como es el Ayuntamiento en su labor de vigilancia o los CEAS (Coordinadora Estatal de las

Asociaciones Solidarias), que se coordinan con el centro para realizar acciones de apoyo escolar.

6.2 EXPERIENCIAS DESDE LA DOCENCIA

Se tuvo la oportunidad de entrevistar a cinco docentes que han trabajado en varios niveles, desde educación infantil hasta primaria o incluso maestras de Compensatoria y Pedagogía Terapéutica. Todas estas maestras son o han sido maestras del Centro Juan Mena de la Cruz, por lo que tienen experiencia en impartir clases con alumnado gitano. Las preguntas fueron claramente satisfactorias en cuanto al cambio que era tan necesario de producirse en cuanto a la enseñanza de los docentes y al aprendizaje que los niños gitanos adquieren en las aulas. El logro prácticamente totalitario de escolarización y el escaso índice de absentismo escolar en la provincia palentina permite que los niños y niñas gitanas, al menos en edades tempranas como son en Educación Infantil y Primaria, adquieran los conocimientos y los valores necesarios de estas etapas, que no son ni más ni menos que el primer avance de la adquisición de rutinas de la vida, de autonomía, psicomotricidad... aspectos absolutamente necesarios para desenvolverse en el entorno más adelante. El cambio de perspectiva del alumnado gitano visto ya no como una minoría perjudicial, sino como niños y niñas iguales que los demás, ayuda a que no sólo el alumnado vea la diversidad cultural como un enriquecimiento, también a que las familias de ambas culturas se vean como madres y padres iguales, que quieren la mejor educación para sus hijos e hijas.

Por supuesto, estas maestras muestran que las costumbres de ambas culturas tienen una escala de valores diferentes en cuanto a su concepción de ver la vida, pero no luchan porque se lleve a cabo una forma de visión u otra, aceptan que cada cultura es diferente y que hay que respetarse entre todos, intentando añadir a la educación de los hijos e hijas dentro de esa escala de valores.

Hay una fuerte demanda por parte de todas las maestras a las familias gitanas. La familia, es una parte indispensable dentro de la escuela y es, claramente, el primer agente socializador de los niños y niñas, por lo que es necesario su colaboración para el logro integral del alumnado en la escuela, quizás este sea uno de los problemas que actualmente sigue un tanto obsoleto. Vemos que las causas son varias, y que no sólo interviene la falta de compromiso de algunos padres y madres con sus hijos/as, también el desconocimiento y el temor a ser juzgados es lo que hace que algunas familias se

sientan inferiores al resto de familias “payas”. Desde la escuela, el equipo docente debe intentar mediar en este conflicto para que las familias gitanas no se sientan excluidas, hacerles entender que en un colegio donde hay una mayoría gitana, su representación también es importante y además puede enriquecer al colegio con prácticas y valores educativos que su propia cultura transmite, no dejar que ellos mismos a veces, sean los que se excluyan de la comunidad.

Por lo general, al menos en este colegio concreto, se puede observar que la existencia de una cultura mayoritaria sobre la otra, como puede ser la cultura gitana, a pesar de tener una mayoría de alumnado de esta etnia (56% del total de alumnado escolarizado actualmente) es inexistente. Las familias de ambas culturas se entienden, se relacionan (dentro y fuera del colegio), se ayudan y el alumnado vive en un entorno de comunicación y respeto, lo que favorece que las enseñanzas inclusivas de las maestras del centro se puedan llevar a cabo correctamente facilitando mucho su labor. Las maestras no hablan de niños/as gitanas y niño/as payas, hablan de personas y alumnado en general.

6.3 GRUPOS Y ASOCIACIONES VINCULANTES

Teniendo en cuenta la Ley de Protección de Datos, las asociaciones, grupos o fundaciones que se presentan en este apartado no pudieron ofrecer respuestas a preguntas concretas de una entrevista, por lo que, con la información obtenida, la reflexión será más generalizada.

Actualmente en Palencia hay diversas asociaciones que contribuyen con apoyo escolar o ayudas a las familias de los estudiantes con la finalidad de que los/as estudiantes que lo necesiten, promocionen y sigan ejerciendo su derecho y deber en la escuela. De entre estas, se pudo entablar comunicación con Fundación Secretariado Gitano y la asociación Puente de Vida.

Fundación Secretariado Gitano está presente no sólo nacionalmente, sino en toda Europa. Esta asociación presta servicios para la promoción integral de la comunidad gitana, por lo que trabaja con menores de edad y con adultos. De entre sus áreas de servicio, está la apuesta por la educación para el logro de la inclusión social y de la igualdad de oportunidades. En el caso concreto de Palencia, la FSG mantiene acuerdos con el Centro Escolar que lo solicita para poder proporcionar apoyo escolar a niños y

niñas que cumplan dos requisitos necesarios: que no sea alumnado absentista o que no tengan desfase curricular de más de dos años. En el caso de que un estudiante empiece a faltar al centro o al apoyo, se da de baja al niño/a para no seguir optando por esta ayuda.

Uno de los programas que lleva a cabo la FSG palentina es el programa “Promociona”, ofreciendo apoyo tanto al estudiante como a su familia, entablando un acuerdo entre estos y el centro. Si una de las tres partes no está de acuerdo, el programa no tiene efecto, por lo que deja de funcionar. Este apoyo tiene diversas formas de ser solicitado; en inicios de curso, la FSG concierta citas con los distintos centros educativos para ofertar este programa y, o bien el equipo de orientación, el jefe de estudios o el director hacen las derivaciones de alumnado correspondientes a la ayuda. Otra de las maneras es por captación de la propia asociación, con personas adultas que están en otros programas de la misma asociación y en el caso de tener hijos e hijas menores que cumplan los requisitos, pueden optar también por este programa.

Actualmente, la FSG ofrece apoyo escolar a 23 estudiantes que asisten a las instalaciones de la propia asociación y reciben la ayuda necesaria con diferentes educadoras sociales y pedagogas. De entre estos, este año ningún alumnado del CEIP Juan Mena ha solicitado la ayuda, aunque la actual educadora social de la asociación remarcó que este centro siempre ha estado en contacto con la asociación desde aproximadamente el año 2008.

Por otro lado, se tuvo la oportunidad de conocer a uno de los educadores que forman parte de la Asociación palentina Puente de Vida, un grupo de aproximadamente siete personas que colaboran externamente con actividades extraescolares en el CEIP Juan Mena, ofreciendo la denominada “escuela de valores”. Estas actividades no son específicas de población gitana, pero de entre el alumnado existente se encuentran niños y niñas de esta etnia. A través de actividades lúdicas como son las manualidades o los vídeos musicales, su finalidad es invertir tiempo en este alumnado y a la vez darles un espacio para que puedan sentirse cómodos y queridos sin tener que pasar todo el tiempo en la calle. El centro escolar es el que oferta esta actividad escolar, por lo que todo estudiante que forme parte puede asistir, y aunque no ofrece tanto una ayuda específica a alumnado de etnia gitana como es la FSG, si proporciona también apoyo en valores al centro escolar mencionado.

7. CONCLUSIONES

Para concluir con este trabajo, se ha podido observar cómo se han dado respuesta a los diferentes puntos de interés con los que partía la introducción. Como ya sabemos, la cultura gitana es en nuestro país, una cultura mayoritaria dentro de las denominadas etnias minoritarias, y que por tanto forma un papel importante dentro de la sociedad. Las familias gitanas, se caracterizan por ser familias numerosas, con una media de 3 a 5 hijos, a los cuales se les debe de dar respuesta y satisfacer, como todo niño, sus necesidades educativas, emocionales y sociales. Hemos podido observar que satisfacer esas necesidades a veces no es fácil, pues intervienen varios factores que entorpecen el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño gitano. Por un lado, hemos observado que este alumnado lleva arrastrando desde varias décadas un problema social que afecta indudablemente a lo educativo, la dominación (directa o indirecta) de una cultura mayoritaria sobre la suya. Lo que en su día fue una total exclusión social de las culturas que fueran diferentes a la española pasó por un período de cambios en los que se encuentra la segregación casi total de la sociedad, para pasar a mencionar el concepto de integración y actualmente, inclusión no sólo social, sino educativa. La Declaración Universal de los Derechos Humanos y las Leyes Educativas como fueron la LOGSE o la LOE dejaban claro un concepto, la aceptación de lo diverso para poder enriquecernos de los unos con los otros. Pero una cosa esta clara, las prácticas educativas necesitan dar una respuesta real a este concepto de inclusión tan necesario para conseguir una política intercultural. Es desde la educación, desde donde se enseña a aceptar al resto, a verle como diverso y enriquecedor, y no cómo alguien inferior o catalogado de diferentes “estereotipos sociales”. Es por eso que la educación debe ser integral, inclusiva, basada en la equidad y en la igualdad de derechos y deberes para todo niño y niña, sea de la etnia, cultura o religión que sea. Un mínimo atisbo que haga ver a un niño que puede ser mejor que otro por el simple hecho de pertenecer a una cultura mayoritaria, le condenará no sólo a él, que se perderá grandes relaciones sociales, sino a todo aquel niño que pertenezca a esa cultura minoritaria, haciéndole creer que debe ser inferior o más débil.

Hablamos de plantearnos la Educación desde una política Intercultural, que habla ni más ni menos que de la aceptación de lo diverso, donde la persona se forme en una

cultura de diversidad, y que por lo tanto, esta se vea no como un problema, sino como una ventaja y un enriquecimiento.

Pero hemos podido observar que no sólo el cambio debe darse desde las prácticas educativas, sino que también hablamos de la importancia de la familia y de su papel tan fundamental dentro de la educación de los educandos. La familia siempre será uno de los principales agentes sociales y educativos del niño, junto a la escuela y al entorno, por lo que la escuela y la familia deben ayudarse mutuamente para la consecución de una educación totalmente integral, verdadera, buena. Y es que las familias gitanas no siempre han sido, o son, motores de ayuda con la escuela, pues los conceptos que tuvieron y tienen de ella, aún en algunos casos son perjudiciales para la educación del niño. La escuela puede ser vista como un agente de *desculturación*, un sistema que contradice las normas y costumbres gitanas para la pérdida de la identidad del niño y así formarle dentro de la cultura “dominante”. Este conflicto, tan normalizado en su cultura desde varias décadas atrás, formó varios problemas, por un lado, que junto con las prácticas educativas dominantes, el alumnado gitano no fuera escolarizado, o que, si era escolarizado, fuera segregado para finalmente terminar por abandonar la escuela. La segregación que sufrió este alumnado durante mucho tiempo antes de alcanzar una política inclusiva llevó a la creación de colegios *ghetto* que incluso hoy en día no han perdido ese “hándicap”, o la obtención de una concepción social de la cultura gitana como un impedimento para una buena educación.

Como hemos podido ver, la culpa no es sólo de la cultura gitana o sólo de la escuela. Podemos plantearnos esta problemática como un reto y una necesidad, que no es más que la existencia de la interculturalidad no sólo dentro del currículum escolar, sino como política y modo de vida, si lo que se pretende es conseguir la igualdad de derechos y oportunidades de todos los ciudadanos, empezando por una educación total e integral de todo el alumnado que construya una cultura común, diversa y enriquecedora de prácticas, costumbres y valores.

Es hoy, en la época actual en la que vivimos, cuando podemos hablar de una casi total escolarización del alumnado gitano, pero en cambio aún seguimos viendo grandes índices de analfabetismo en adultos o cientos de pocos gitanos que llegan a estudios postobligatorios de los tantos miles de jóvenes que existen. La sujeción a las antiguas leyes gitanas que ponen de manifiesto las leyendas transmitidas oralmente antes que

cualquier ley con carácter científico-demostrado, propio de sociedades postmodernistas, hace que esta población chocara y que aún siga chocando. Actualmente escolarizarse desde edades tempranas es prácticamente lo habitual dentro de estas familias, lo difícil es, una vez alcanzadas edades más adultas, seguir con esta educación sin abandonar las leyes gitanas tan asimiladas dentro de esta cultura. Éste, junto a otros factores como la necesidad de un trabajo para mantener la temprana familia, la carencia de hábitos sociales o el retraso curricular que muchos niños de población gitana manifiestan en el colegio, son los principales problemas de que actualmente la población gitana no crezca en el factor educativo, y por lo tanto, tampoco social ni laboral. La población gitana necesita sentirse reconocida dentro de la sociedad, es por eso que desde las prácticas educativas debemos intentar mejorar esta problemática que ya no es tanto el logro de la escolarización del alumnado, sino la inclusión de los mismos en los distintos ámbitos sociales, académicos y del entorno, empezando por una educación propia de una sociedad intercultural y global, evitando que a medida que avanzan los cursos escolares haya casos de absentismo, abandono escolar o no promociones de curso por el hecho de no llegar a alcanzar los conocimientos básicos necesarios.

La respuesta a esta problemática se necesita de la ayuda de ambos polos; por un lado, la población gitana, cada vez con más ganas de formar parte activa de la sociedad, debe dejar atrás los estereotipos sociales que en su momento les caracterizaban de “inferiores y marginados” para, sin dejar de conservarse como cultura, ofrecer a los miembros de su familia la posibilidad de crecer y enriquecerse en el mundo educativo y social y por otro lado, desde las políticas y las prácticas educativas, se deben ofrecer a todas las personas, indistintamente de etnias, pensamientos, religiones o costumbres, la posibilidad de aprender los unos de los otros para la búsqueda conjunta de una sociedad inclusiva, equitativa e integral.

8. BIBLIOGRAFÍA

8.1 FUENTES LEGALES Y ESTADÍSTICAS

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de Mayo, de Educación. (2006).

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, (2013).

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil.

Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.

8.2 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abajo, J. E. (1996). La escolarización de los niños gitanos (o la educación como proceso interpersonal que refleja y reproduce relaciones sociales desiguales y contradictorias). *Cultura y educación*, 8(3), 81-102.

Alcalde, J. E. A. (1996). El fracaso escolar de los niños gitanos a la perplejidad ante un sistema social y escolar instalados en la contradicción. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (26), 55-76).

Abajo Alcalde, J. E. (2004). *Infancia gitana y paya: Convivencia y conflictos en la escuela*.

Carrasco, S. (2003). La escolarización de hijos e hijas de inmigrantes y de minorías étnico-culturales en España. *Revista de educación (Madrid)*, (330), 0099-136.

Candau, V. M. F. (2013). *Educación intercultural crítica: Construyendo caminos. Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Ediciones Abya-Yala, 69-103.

Calandín, J. G., & Gozávez, V. (2016). Justificación filosófica de la educación en valores éticos y cívicos en la educación formal. Análisis crítico de la LOMCE. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 28(1), 83-103.

Catalá, J. S. (2009). *Un viaje a través de la historia de la escolarización de las gitanas y gitanos españoles*. In *Anales de historia contemporánea*.

Pérez Morate (2000). *Historia de la cultura gitana*. CIFP Camino de la Miranda

Pérez Morate (2000). *Las familias gitanas ante la educación*. Diputación de Palencia. Departamento de cultura.

- Fernández Morate, S. (2007). *Análisis histórico de la escolarización del alumnado gitano en Palencia*.
- García Fronceda, A. (2017). *La relación de la escuela con las familias de etnia gitana*.
- García Hernández, L. (2014). *Educación en igualdad. Análisis de la realidad del alumnado gitano de Palencia*.
- García Guzmán, A. (2005). La educación con niños gitanos: una propuesta para su inclusión en la escuela. REICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*.
- Garrancho Caro, M. (2016). *La integración del alumnado gitano en la escuela: realidad y alternativas* (Bachelor's thesis).
- Lalueza, J. L., Crespo, I., María, C. P., & Luque, J. (2001). Socialización y cambio cultural en una comunidad étnica minoritaria. El nicho evolutivo gitano. *Cultura y educación*, 13(1), 115-130.
- Liégeois, J-P. (2004). *La escolarización de los niños gitanos: un reto y un paradigma para la Educación Intercultural*.
- Madueño, A. A. (2013). *Reseña de Mariano Fernández Enguita: Alumnos gitanos en la escuela paya*. Avances en Supervisión Educativa, (18).
- Martínez, A.A. (2014). *Propuesta de intervención de Educación Intercultural en el aula de Educación Infantil*.
- Melero, M. (2004). *Construyendo una escuela sin exclusiones*. Archidona (Málaga): Aljibe.
- Melero, M. (2006): *Cultura de la diversidad, cultura de la inclusión: educar para construir una escuela sin exclusiones*. Actas de las XVI Jornadas Municipales de Psicopedagogía "L'Ecola que inclou".
- Miralles, R. (2002). *Ricardo Barrull, el maestro gitano que dio el salto*. Cuadernos de Pedagogía, (61-64).
- Montón, M. J. (2004). *La integración del alumnado inmigrante en el centro escolar*. Barcelona: Graó.
- Olivencia, J.J.L. (2010). *Fundamentos Pedagógicos de la Educación Intercultural: construyendo una cultura de la diversidad para una escuela humana e inclusiva*.
- Olivencia, J. J. L. (2011). La educación intercultural: un compromiso educativo para construir una escuela sin exclusiones. *Revista Iberoamericana de educación*, 56(1), 1-14.

- Olivencia, J.J. (2012). *La educación inclusiva en la universidad del siglo XXI, un proceso permanente de cambio*.
- Olivencia, J. J. L. (2013). Bases conceptuales de la educación intercultural. De la diversidad cultural a la cultura de la diversidad. *Foro de Educación*, 11(15), 169-197.
- Pérez-Soria, M. J. (2018). *Programa de intervención para favorecer la inclusión del alumnado gitano en el contexto escolar*.
- Ramírez, E. M. A., de la Rubia Ruiz, P., & Castellón, E. G. (2013). La importancia de la formación del profesorado en competencias interculturales. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 339-365.
- Rojo, M. R. (2006). El interculturalismo, tema de nuestro tiempo. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (55), 39-60.
- Sancho, M. M., & Chao, A. A. (2004). Integración socioeducativa del alumno gitano en la escuela española. *Revista española de educación comparada*, (10), 299-324.
- Stainback, S., & Stainback, W. (1999). *Aulas inclusivas: un nuevo modo de enfocar y vivir el currículo (Vol. 79)*. Narcea Ediciones.
- Toro, I. P., Alvarez-Roldan, A., & Gamella, J. F. (2017). Un conflicto silenciado: Procesos de segregación, retraso curricular y abandono escolar de los adolescentes gitanos. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(1), 35-60.
- Torrecilla, M., Javier, F., Belavi, G., & Pinilla Rodríguez, L. M. (2018). Segregación escolar público-privada en España. *Papers: revista de sociologia*, 103(3), 0307-337
- UNESCO (2005): *Guidelines for inclusion: Ensuring Access to Education for All*. París: UNESCO.
- Vélaz de Medrano, C. (2002). *Intervención educativa y orientadora para la inclusión social de menores en riesgo. Factores escolares y socioculturales*.
- Villodre, M. D. M. B. (2012). Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, conocimientos necesarios para la labor docente. *Hekademos: revista educativa digital*, (11), 67-76.

9. ANEXO

En este apartado están plasmadas las entrevistas que se realizaron a cinco maestros y maestras que son o han sido docentes en el CEIP Juan Mena de la Cruz, y su opinión sobre los diferentes puntos de interés que se plantea.

ENTREVISTA MAESTRO N° 1

1. ¿Cuántos años lleva ejerciendo su profesión? ¿Qué niveles ha ejercido?

“27-28 años. He estado en infantil, primaria, sexto y octavo antiguamente...”

2. ¿Lleva mucha experiencia trabajando con alumnado gitano? ¿Cuál es su visión?

“En este colegio 11 años, y luego en una escuela unitaria también hubo un año que hubo niños gitanos”. Positiva, al estar aquí y no marcharte es porque piensas que lo que haces sirve para algo”.

3. ¿Ha cambiado su visión en estos últimos años sobre la cultura gitana? ¿Si es así, por qué?

“Incertidumbre con las familias en un principio, luego me han demostrado que son muy agradecidas, respetuosas. Y los niños, pues niños, tan niños como cualquier otro niño de otro colegio. Mi visión ha cambiado siempre ha positivo”.

4. ¿Dentro de la escuela, es capaz de ver los prejuicios que profesionales docentes o alumnos/as pueden tener con respecto a esta etnia? ¿Cuál cree que es la causa?

“Con las personas con las que he trabajado no, afortunadamente, y si lo tenían, desde luego no lo han demostrado. Con las familias, igual ha habido alguna más reticente en algunas cosas, pero por lo general, veo que están bastante bien aceptados, se relacionan bastante bien fuera de aquí, incluso por el Whatsapp, y me gusta, creo que es importante para que cambien las cosas”.

5. ¿Es cierto que a veces es la propia población gitana la que se aísla del resto? ¿Qué opina?

“Sí. La causa creo que a veces es la propia ignorancia la que no les deja avanzar, creemos que el culto también tiene mucha culpa, que debería ser utilizado para mejorarles y no para dejar que se queden ahí en su mundo, tienen que avanzar. El que intenta salir adelante tiene que ser luchando mucho. Para mí, las personas que salen adelante es fundamentalmente a los padres, porque los padres son los que tienen aquí la última palabra, indudablemente, y creo que a veces a los padres tampoco les interesa que se cambie. Yo digo que el trabajo con los niños de población gitana es como con la educación especial, va muy lento pero que el avance se nota al final. Nosotros sabemos que desde que los niños gitanos han empezado a venir a la escuela han mejorado en muchos aspectos. Mientras están en el colegio, sobre todo en edades tempranas, están fantásticamente bien, pero luego llega un momento que la falta de estímulo en casa ya les impide avanzar”.

6. Durante sus años de profesión, ¿has visto un alto índice de absentismo escolar? ¿En los últimos años lo ve reducido?

“No, en infantil al menos no. Hay algún caso que tienes que estar más pendiente, que verdaderamente a mí me enfada, pero he visto pocos casos. Desde que estoy aquí, no he tenido absentistas como tal. Quizás este año, haya tenido un par de familias que haya que estar muy pendientes porque sí son absentistas, aunque lo puedan encubrir y te traigan justificantes de que están enfermos y tal, yo pienso que un niño no está enfermo tanto tiempo”.

7. ¿Cuál cree que es el principal problema de estos índices?

“Yo creo que es dejadez de la familia, simple y llanamente. Yo creo que los niños y las niñas vendrían, porque cuando vienen están contentos, están a gusto, están bien, juegan... Sinceramente si no les traen no pueden venir, porque son muy pequeños. Entonces para mí, el niño que no viene es problema de la familia”.

8. Respecto a las familias gitanas, ¿Crees que se implican suficiente en la relación con la escuela?

“A ellos les cuesta por sí mismos venir, en el fondo creo que se sienten con baja autoestima, se sienten como inferiores, piensan que no lo van a hacer bien. Si tú les avisas sí vienen. Académicamente, la mayoría creo no sabe cómo hacerlo. Cuando se les solicita ayuda vienen y contentos, aunque a veces te dicen que no saben cómo hacerlo”.

9. ¿Qué práctica más habitual utiliza para comunicarse con la familia?

“El tú a tú, si tienes que decir a alguien más especial les citas a los padres para que vengan cualquier día por la tarde, pero ellos muchísimas veces son los que se acercan”.

10. Los alumnos/as que obtienen buenos resultados, ¿Qué cree que pueden tener en común?

“A parte de lo que ellos genéticamente tengan, es el estímulo de la familia. De mis tres mejores niños académicamente por así decirlo, una de ellas es gitana. Entonces, lo que importa es el estímulo exterior, porque en la escuela le tienen para todos igual”.

11. En general, ¿Cuál cree que es el principal problema de que el alumnado gitano repita curso o abandone la escuela?

“Hay mucho abandono, cuando salen del colegio, la mayoría abandonan. Si un niño nunca oye lo que se espera de ellos, o piensa que lo que se espera de ellos es acabar en el mercadillo, pues al final no tienen otra preocupación”.

ENTREVISTA MAESTRA N° 2

1. ¿Cuántos años lleva ejerciendo su profesión? ¿Qué niveles ha ejercido?

“30. He estado la mayoría en infantil, pero estuve también en una escuela unitaria que tenía infantil y primero y segundo de primaria. Otro tiempo estuve en dirección en este mismo centro”.

2. ¿Lleva mucha experiencia trabajando con alumnado gitano? ¿Cuál es su visión?

“Sí, 16 cursos, más de la mitad de mi vida profesional trabajando con ellos. Mi visión, positiva cien por cien, es una población que me atrae mucho, el trabajo con ellos me encanta, y ahora mismo no le cambio por nada”.

3. ¿Ha cambiado su visión en estos últimos años sobre la cultura gitana? ¿Si es así, por qué?

“En absoluto. Yo hice las prácticas en este colegio, ahí es donde quizás me decía... uf en el Cristo, con los gitanos...Te aseguro que a los dos días yo dije, este tendría que ser mi colegio, y jamás he tenido miedo ni me he planteado tener más cuidado por ser población gitano”.

4. ¿Dentro del aula, es capaz de ver los prejuicios que profesionales docentes o alumnos/as pueden tener con respecto a esta etnia? ¿Cuál cree que es la causa?

“Trabajar en este colegio tiene sus dificultades en algunos momentos, pero la ventaja de que todos los profesionales que viene aquí, saben a lo que vienen y a dónde vienen, por lo tanto, para mí personalmente no supone ningún problema ni es ningún hándicap. Solamente ha habido una persona en el tiempo que llevo aquí que se quejaba de este alumnado por ser gitano, quizás por desconocimiento y prejuicios sociales”.

5. ¿Es cierto que a veces es la propia población gitana la que se aísla del resto? ¿Qué opina?

“A veces se aíslan pero no es porque quieran aislarse en su mundo, es porque ellos consideran a los payos como superiores y los cargos de más responsabilidad como puede ser el AMPA, que tienda asumirlo gente más preparada. Se minusvaloran a ellos mismos. Ellos no quieren formar un guetto ni estar separados, ellos están deseando abrirse a la gente”.

6. Durante sus años de profesión, ¿has visto un alto índice de absentismo escolar? ¿En los últimos años lo ve reducido?

“En los años trabajados aquí, no ha sido un colegio que destaque por un índice de absentismo escolar. Es un colegio muy familiar, entonces sabes perfectamente cuando un niño va a faltar porque está malo o cuando es por otros motivos. Aquí hay mucha mano derecha para enseguida llamar a la familia, y nos molestamos mucho por hacer que los niños vengan. Aquí es muy importante el trabajo de los tutores pero también importantísimo el trabajo de compensatoria. Se pasa lista todos los días y el parte mensual de faltas”.

7. ¿Cuál cree que es el principal problema de estos índices?

“Son unos padres que son un exceso proteccionistas, entonces, como se levante el niño diciendo que le duele media uña del dedo índice, ya no viene, porque para ellos, el que le duela esa media uña es malísimo, le va a pasar algo. Es el miedo que tienen a qué les pase algo. Porque cuando vienen a justificarlo la mayoría es por enfermedad. Hay algunos que es por retraso y no tienen reparo de decirlo, me he dormido pues me he dormido. Ellos siempre tienen una causa y para ellos es justificada, es cierto que la escala de valores es diferente a la nuestra, pero para ellos es realmente una causa”.

8. Respecto a las familias gitanas, ¿Crees que se implican suficiente en la relación con la escuela?

“La relación con la escuela es muy cordial, pero académicamente es donde más chocamos. Los niños de esta población, casi todos, lo que reciben es lo que tienen en la escuela, en casa hay muy poquito apoyo. Hay por falta de implicación, y en otros casos también es porque no saben, no pueden”.

9. ¿Qué práctica más habitual utiliza para comunicarse con la familia?

“El tú a tú diario que con los pequeños es muy fácil porque siempre les ves a la salida del colegio, y luego tenemos establecido un día a la semana de tutoría. Si tú les llamas, vienen, voluntariamente, muy pocas veces, pero nunca las rechazan si tú les llamas. Luego tenemos reuniones grupales a lo largo de todo el curso. En infantil acuden bastante, somos privilegiadas, en primaria no tanto, no te piden tutorías, si les llamas, racanean, y en las reuniones de 15 padres vienen dos o tres”.

10. Los alumnos/as que obtienen buenos resultados, ¿Qué cree que pueden tener en común?

“Porque tienen alguna ayuda externa, porque están muy motivados, o tienen en su núcleo familiar más cercano algún familiar que les ayuda. Están saliendo ahora ya chavalitos que hacen módulos de mecánica, peluquería, y siempre pues les pones estos modelos y la verdad que es una gran satisfacción. No podemos olvidar que ellos intelectualmente pueden ser tan buenos como cualquiera, que la estimulación del contexto a veces no sea propicia, pues no se puede hacer”.

11. En general, ¿Cuál cree que es el principal problema de que el alumnado gitano repita curso o abandone la escuela?

“Les da mucho miedo el instituto, sobre todo a los padres, entonces muchos padres piden que su hijo repita. Tienen mucho miedo a las compañías, porque saben que el control no es tan exhaustivo como el que hacemos en el cole, que les conoces tanto, en el instituto saben que es otra historia. Y los niños lo aprovechan, el que no esté un poco motivado cuando llega al insti...cae porque son más atractivas otras historias”.

ENTREVISTA MAESTRA N°3 (Compartida con la maestra n°4)

1. ¿Cuántos años lleva ejerciendo su profesión? ¿Qué niveles ha ejercido?

“Desde el 2005. Soy AL, pero he estado como tutora de primaria y ahora aquí de compensatoria”.

2. ¿Lleva mucha experiencia trabajando con alumnado gitano? ¿Cuál es su visión?

“Yo en este cole que llevo 6 años. Cuando me dijeron Juan Mena dije... ala, Juan Mena, es un cole de gitanos... pero cuando llegas aquí, ves que la realidad no es esa, que las clases son como en cualquier otro cole, que la cultura ha cambiado mucho en cuanto a las familias; antes nos pasaba que veíamos más la diferencia, pero ahora ya no se sabe a veces si un niño es gitano o payo... Pero sí que es verdad que hay muchos estereotipos aún”.

3. ¿Dentro del aula, es capaz de ver los prejuicios que profesionales docentes o alumnos/as pueden tener con respecto a esta etnia? ¿Cuál cree que es la causa?

Respondió a la pregunta la compañera maestra n°4.

4. ¿Es cierto que a veces es la propia población gitana la que se aísla del resto? ¿Qué opina?

“Yo creo que cuando vas a un cole en el que no hay ningún gitano, al final a la hora de comer vas con el grupo con el que eres más afín, pues aquí pasa lo mismo. Las madres, da igual que sean payas o gitanas, se ponen con las que son más afines, tampoco creo que haya un aislado. Es más, ahora como las madres de los pequeños como ya son más jóvenes, una vez que terminan el cole, sabemos que están quedando para ir al

Macdonald, que dices, antes eso era más difícil, pero las madres también han evolucionado en la forma de pensar”.

5. Durante sus años de profesión, ¿has visto un alto índice de absentismo escolar? ¿En los últimos años lo ve reducido?

“No aquí no tenemos absentismo. Aquí tenemos una especie de protocolo, entonces cuando va el primer mes a absentismo, es el tutor quien le avisa para justificar las faltas, y si se vuelve a producir un segundo mes, avisa a la profe de compensatoria, y ya si es algo reiterado, actúa el equipo directivo o si vemos que desde el cole hemos hecho lo que se podía hacer y sigue faltando, le decimos a la profe de servicios a la comunidad que les dé un toque. Pero de normal, no tenemos familias absentistas, a ver, hay alguna que estamos más detrás pero en general no”.

6. ¿Cuál cree que es el principal problema de estos índices?

“La familia. Se ha puesto malo el abuelo de Valladolid, se marchan todos a Valladolid, o que alargan las enfermedades. Por ejemplo, si un niño normal no tiene fiebre, pues estos no le traen hasta que no tose nada. Son muy miedosos en general, cuando no están ellos, hasta que les hemos hecho entender que hay que traer un informe médico,”.

7. Respecto a las familias gitanas, ¿Crees que se implican suficiente en la relación con la escuela?

“Cuando les llamamos de que tiene que venir sí, pero falta que el trabajo que se hace en la escuela sea reforzado por ellos. Ahora algunos sí que están viniendo siempre y cuando les llame el tutor, pero como madre decir, quiero una entrevista con el tutor, es muy difícil que venga”.

8. ¿Qué práctica más habitual utiliza para comunicarse con la familia?

“El teléfono, y el cara a cara”.

9. Los alumnos/as que obtienen buenos resultados, ¿Qué cree que pueden tener en común?

“Aquí se nota también el culto, esa cultura no la pierden, entonces lo de pedirse pronto... hay algo de ahí que les impide avanzar como jóvenes”.

10. En general, ¿Cuál cree que es el principal problema de que el alumnado gitano repita curso o abandone la escuela?

“En Primaria a la hora de repetir claro, muchos, como no hay trabajo, se quedan en casa. Por ejemplo, matemáticas o lenguas, más de hacer, dices bueno, pero naturales que quizás implica un estudio, si no se hace en casa, nunca las podrás sacar adelante, por eso muchos de ellos repiten, porque no hay trabajo en casa. Date cuenta también que cuando vienen aquí en tres años, no han tenido la estimulación que hemos podido tener otros, no han ido a guarderías, están muy sobreprotegidos, les traen en brazos hasta la misma puerta, vienen como bebés, así que aunque vengan con tres, es como que tuviesen dos, sobre todo en el área del lenguaje, ahí ya jugamos con cierto retraso, que no implica a nivel de contenido pero...”

ENTREVISTA MAESTRO N° 4 (Compartida con la maestra n°3)

1. ¿Cuántos años lleva ejerciendo su profesión? ¿Qué niveles ha ejercido?

“Desde el 94 más luego que estuve otros 4 en la concertada. Yo he estado de PT, y un año en formación básica para adultos, y también en un área de garantía social.”

2. ¿Lleva mucha experiencia trabajando con alumnado gitano? ¿Cuál es su visión?

“Yo de aquí 6 años y otros 4 años en Programa de Compensatoria, Comisión de Servicios. En este centro sí que es verdad que, yo que he trabajado con otros barrios de población gitana de Palencia, se nota que la gente que viene, lo sienten como muy suyo, entonces las familias se implican más y tienen una concienciación de respeto. El tema de la educación lo ves desde otro punto de vista, ellos lo que quieren es aprender lo básico para poder desenvolverse en su día a día”.

3. ¿Dentro del aula, es capaz de ver los prejuicios que profesionales docentes o alumnos/as pueden tener con respecto a esta etnia? ¿Cuál cree que es la causa?

“La gente que viene aquí prejuicios... date cuenta que aquí nuestro centro con la población que hay si vienes con prejuicios, lo primero es que no vienes aquí a trabajar”.

**4. ¿Es cierto que a veces es la propia población gitana la que se aísla del resto?
¿Qué opina?**

“Al principio cuando empezamos este año ya funcionó el AMPA, que ahí ya se puede ver el ejemplo. Cuando nosotras vinimos al centro eran muy poquitines y eran todos payos. Se empezó a meter alguna madre gitana, y ahora por ejemplo, el AMPA ha crecido, y hay muchos que han entrado, así por lo menos ya se van incluyendo”.

5. Durante sus años de profesión, ¿has visto un alto índice de absentismo escolar? ¿En los últimos años lo ve reducido?

“Es que aquí en el centro el absentismo, no se da”.

6. ¿Cuál cree que es el principal problema de estos índices?

“Algunas veces entre hermanos, que uno cae malo, si coincide que varios hermanos no vienen a la vez, si uno cae malo, enseguida dejan al otro. O se levantan tarde y ya no le traían. Pues no, tráele, aunque sea dos horas después, pero tráele. La labor de compensatoria es estar mucho encima, avisando. Hay que estar encima, normalmente suelen ya avisar, pero sino lo que solemos hacer es llamarles, y suele ser justificado”.

7. Respecto a las familias gitanas, ¿Crees que se implican suficiente en la relación con la escuela?

“Falta trabajo en entrevistas, trabajo con los tutores, o si les demandas una entrevista con el tutor... Ellos están acostumbrados a venir para algo de papeleo. Tutorías poquitas, ahí es donde tenemos el índice más bajo”.

8. ¿Qué práctica más habitual utiliza para comunicarse con la familia?

“El contacto cara a cara o telefónico, aquí como todos son familiares si no contactas con uno sales, y le dices a otro que le diga que venga”.

9. Los alumnos/as que obtienen buenos resultados, ¿Qué cree que pueden tener en común?

“Pues porque también ellos están cambiando en la forma de pensar, están viendo que el mercado ya no es una forma de vida, así que ya empezamos a tener familias que los padres trabajan en FASA o en fábricas... y eso hace que les digan a sus hijos que estudien porque el mercado no va. Lo que pasa que, aunque aquí hagan y saquen buenos resultados, cuando llegan a la ESO, el trabajo se pierde mucho, porque aquí estamos todo el día detrás de ellos, y en la ESO no, entonces la mayoría no llega a sacar unos estudios ni a sacar una FP...”

10. En general, ¿Cuál cree que es el principal problema de que el alumnado gitano repita curso o abandone la escuela?

“Yo creo que es la importancia que le dan al continuar, su objetivo no es llegar a estudiar, obligarles hasta los 16... yo creo que se les hace muy largo. Ya desde sexto van cambiando, que los padres les digan que les ayuden en el mercadillo le dan más importancia. Está claro que si no hay una continuidad en casa, cuando por ejemplo hablan del conflicto con los deberes o no deberes, no es el hecho de mandar, que se puede buscar un término medio eso está claro, es el hecho de que al no trabajar en casa no avanzan en el aprendizaje”

ENTREVISTA MAESTRA Nº 5

1. ¿Cuántos años lleva ejerciendo su profesión? ¿Qué niveles ha ejercido?

“Tengo treinta y tres años de servicio. A lo largo de todos ellos , he impartido prácticamente todos los niveles de enseñanza desde Educación Infantil a los diferentes cursos de Educación Primaria , incluso 7º y 8º antes de que estos cursos se fueran a los instituto”

2. ¿Lleva mucha experiencia trabajando con alumnado gitano? ¿Cuál es su visión?

“Mi experiencia con alumnado gitano ha sido pequeña, tan sólo tres cursos de Educación Infantil (3,4 y 5 años) en el colegio Juan Mena .Sin embargo aunque escasa la recuerdo como maravillosa. Fue para mí, la primera vez hasta ese momento que tuve oportunidad de empezar y acabar el ciclo de Educación Infantil, en una especialidad

que me encantaba y con una relación alumnos-padres y profesores extraordinaria a nivel humano y educativo”.

3. ¿Ha cambiado su visión en estos últimos años sobre la cultura gitana? ¿Si es así, por qué?

“Mi visión de la cultura gitana no ha cambiado un ápice desde ese primer encuentro. Valoro, respeto y admiro muchos de los aspectos de su cultura”.

4. ¿Dentro del aula, es capaz de ver los prejuicios que profesionales docentes o alumnos/as pueden tener con respecto a esta etnia? ¿Cuál cree que es la causa?

“En mi experiencia docente no he vivido prejuicios hacia esta etnia ni a ninguna otra porque en mi trabajo diario el respeto a las diferencias es la piedra angular de mi trabajo. "Tratar a cada persona cómo es , ayudarle en lo que necesite y valorar lo que cada uno aporta "".

5. ¿Es cierto que a veces es la propia población gitana la que se aísla del resto? ¿Qué opina?

“Pues no lo sé pero estoy segura que cuando esto ocurre es porque no se sienten tratados en igualdad si no fuera así no tendría por qué ocurrir”.

6. Durante sus años de profesión, ¿has visto un alto índice de absentismo escolar? ¿En los últimos años lo ve reducido?

“Sí, el absentismo quizás si sea uno de los indicadores más perjudiciales pero creo que están más relacionados con los trabajos temporales de sus familias que con un acto voluntariamente elegido”.

7. ¿Cuál cree que es el principal problema de estos índices?

“El principal problema del absentismo creo que reside en la pérdida del ritmo escolar , desconexión”.

8. Respecto a las familias gitanas, ¿Crees que se implican suficiente en la relación con la escuela?

“Para contestar a esta pregunta me veo obligada a hacer referencia únicamente a los tres años que estuve en Educación Infantil en Juan Mena y el recuerdo que tengo de la implicación de las familias gitanas fue excelente a día de hoy les veo , nos saludamos y recibo el mismo cariño y respeto que nos teníamos”.

9. ¿Qué práctica más habitual utiliza para comunicarse con la familia?

“Para comunicarme con las familias los medios que utilizo son : la tutoría individual , las reuniones generales , el teléfono cuando es algo urgente que no puede esperar y también en ocasiones encuentros informales en los que desde la relación más cordial podemos comentar algún aspecto”.

10. Los alumnos/as que obtienen buenos resultados, ¿Qué cree que pueden tener en común?

“Bueno yo siempre diferencio entre el resultado y el proceso porque a veces el resultado no es del todo satisfactorio pero el proceso sí puede y debe ser ensalzado. Los buenos resultados son la suma de varios factores, desde mi punto de vista: autoestima , buena inteligencia emocional , ayuda en los aspectos que más cuestan , estabilidad personal y familiar , ambiente enriquecido , buenos hábitos de trabajos ...”.

11. En general, ¿Cuál cree que es el principal problema de que el alumnado gitano repita curso o abandone la escuela?

“Creo que el abandono de la escuela, el fracaso o las repeticiones vienen de una contradicción importante entre las necesidades económicas, familiares y culturales de su propia etnia y la realidad vivida en el aula .Porque creo que en ocasiones es muy difícil que vayan a la par”.